

“Urbanizaciones Residenciales Cerradas:

Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo
Por

María José González Sesé

Director de Tesis: Franz Vanderschuren
Santiago, Chile 2006

Profesora Informante: Carolina Stefoni Espinoza

Introducción .	1
Capítulo I: Marco Teórico .	5
Antecedentes del fenómeno .	5
Principales antecedentes en la región respecto del fenómeno de las urbanizaciones cerradas; Caso Argentino .	5
Revisión histórica acerca de la emergencia de las urbanizaciones privadas en Chile .	7
El fenómeno de la Autosegregación . .	10
Motivaciones para la autosegregación; Vivir en Comunidad? .	10
La Comunidad de vida .	10
Las urbanizaciones cerradas de la periferia de Santiago y su relación con el fenómeno socio-espacial de la segregación residencial .	12
Noción de Segregación . .	12
Confianza y Asociatividad; Conceptos fundamentales en el despliegue de la Convivencia Social Al interior de Urbanizaciones Cerradas .	18
Capítulo II. Marco Metodológico . .	23
Pregunta de Investigación .	25
Hipótesis de Investigación . .	25
Objetivos Operacionales .	26
Objetivo General .	26
Objetivos Específicos .	26
Dimensiones de Estudio (I) .	26
Indicadores .	27
Dimensiones de Estudio (II) . .	27
Indicadores . .	28
Dimensiones de estudio (III) .	28
Indicadores: .	29
Dimensiones de Estudio (IV) .	29
Tipo de Metodología; Paradigma Cualitativo . .	30

Método de Investigación .	31
Planteamiento de Investigación .	31
Técnica de recolección de datos; entrevistas semiestructuradas . .	32
Selección de los informantes .	32
Justificación de los Informantes . .	32
Capitulo III: Análisis de las Entrevistas. . .	35
Dimensión: Uso de Servicios . .	35
Servicios dentro del Valle; ¿Como los utilizan y perciben sus residentes? . .	35
Dimensión; Asociatividad .	39
Socialización al interior de Valle Lo Campino. .	40
¿Confiamos en nuestros vecinos? .	43
Dimensión: Relación con el entorno . .	47
Valle Lo Campino; ¿Gheto o Comunidad abierta? . .	47
Conclusiones de la Investigación . .	51
Bibliografía .	55

Introducción

Históricamente los seres humanos se han visto en la necesidad de desplegar sus vidas dentro de agrupaciones mayores, las que les hagan sentir de manera sistemática parte de un “nosotros”. La familia, el clan, la tribu, la sociedad son ejemplos de tales agrupaciones, las cuales otorgan un sentimiento de arraigo en los sujetos.

Las actuales condiciones de la vida moderna, resultantes de los procesos que se desarrollan a escala global, se caracterizan por crecientes niveles de individualismo, pérdida de lazos de confianza y formas solidarias. Al encontrarse inmersos en una “sociedad individual”, los sujetos tienen mayor libertad para elegir los valores que guiarán sus vidas de manera independiente del grupo al que pertenezcan. Así también, la posibilidad que entrega la tecnología, de estar en varios lugares al mismo tiempo, desencadena en no pocas ocasiones, sentimientos de desarraigo en los individuos, quizás, porque sienten no pertenecer a un lugar en particular. Es por ello, que no resulta tan paradójico pensar que en un mundo crecientemente interconectado y donde el concepto de pluralismo, en todas sus vertientes, se ha abierto paso cada vez con más fuerza, emerja por parte de los sujetos la tendencia residencial a querer “vivir entre nosotros”, en otras palabras “entre gente como uno”. Surge entonces, un nuevo patrón socioespacial fundamentado en la construcción de urbanizaciones cerradas en la periferia de muchas ciudades latinoamericanas, lo cual a su vez constituiría, en parte, resultado del proceso de globalización económica a escala mundial que se despliega principalmente a partir de los años 80'. Según los planteamientos de Saskia Sassen la expansión urbana, especialmente en lo que respecta a las **nuevas estructuras residenciales, se encuentra sujeta a procesos de carácter global. “(...) se trata de**

aque aquellos procesos a través de los cuales las ciudades se constituyen como lugares claves para el desarrollo financiero de la economía global. En este contexto, la competencia entre ciudades llevaría a una reorganización de los modelos urbanísticos con el fin de atraer inversiones extranjeras, lo que lleva a la distorsión de la especulación inmobiliaria y, en consecuencia, a la dualización espacial”¹. De tal forma, los espacios urbanos se van transformando en consonancia con las tendencias del nuevo modelo, en este caso la tendencia a la privatización.

En este contexto es que emergen las urbanizaciones residenciales cerradas, como nuevo fenómeno urbano que caracteriza el crecimiento de las ciudades Latinoamericanas durante las últimas décadas, principalmente a lo largo de los años 90. **“Chile no ha escapado a esta realidad y en sus principales ciudades se comienza a observar un aumento de este tipo de proyectos inmobiliarios. Esto da cuenta del surgimiento de nuevos espacios residenciales conformados por un conjunto de intervenciones que tienen características comunes, como son los sistemas de seguridad y control de los espacios en los cuales se construyen”**².

A partir de los planteamientos de Francisca Pérez, **“el surgimiento de condominios o barrios cerrados constituye una de las utopías hoy en boga, la cual atraviesa a todos los sectores sociales, pero que tiende a realizarse especialmente en los sectores medios y altos de la sociedad”**³. De tal manera, sujetos provenientes de comunas del sector oriente de la ciudad de Santiago han trasladado su lugar de residencia a comunas históricamente mas pobres y periféricas.

Tales condominios o barrios cerrados, **“(…)se caracterizan por la vivienda unifamiliar y la seguridad privada. Ello nos coloca frente a un nuevo tipo de ciudadanía, caracterizada por una sociabilidad que prioriza el exclusivo encuentro entre iguales y apela a compartir el espacio residencial con aquellos considerados como semejantes cultural, económica y socialmente. Según plantea Svampa, esta “sociabilidad entre nos” es un mecanismo que garantiza la seguridad precisamente a partir de la homogeneidad residencial”**⁴.

Estos nuevos espacios superan, en muchas ocasiones, con creces la función únicamente residencial. Mas que condominios se presentan como ciudadelas donde los sujetos pueden desarrollar varias de sus diversas actividades cotidianas, tales como

¹ Pérez. F. 2006. Prácticas y representaciones de la vida barrial. El caso de los condominios y los conjuntos de vivienda social. Revista Propositiones. ONG Sur.

² Hidalgo. R y Arenas. F. 2004. Condominios y urbanizaciones cerradas en comunas del Sector Oriente de Santiago. Tendencias de localización y morfología urbana. En: Cáceres. G. y Sabatini. F. (Eds). Barrios cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. Chile. Lincoln Institute of Land Policy/Instituto de Geografía, P. Universidad Católica de Chile. 59p

³ Pérez. F. 2006. Prácticas y representaciones de la vida barrial. El caso de los condominios y los conjuntos de vivienda social. Revista Propositiones nº 35. Edic. Sur.

⁴ Pérez. F. 2006. Prácticas y representaciones de la vida barrial. El caso de los condominios y los conjuntos de vivienda social. Revista Propositiones. ONG Sur.

compras , educación y deporte entre otras. Por tal motivo han sido conceptuadas como la ciudad vallada. ***“Es decir, de conjuntos de vivienda que superan las mil unidades, con una amplia gama de equipamientos y servicios en su interior. En el caso del Área Metropolitana de Santiago la evolución de las tipologías de condominios es variopinta durante la década de los ‘90 y primeros años del siglo XXI. Se pasa desde el pequeño condominio, basado en una densificación del espacio urbano existente, a grandes proyectos que consumen amplios paños de suelo en la periferia, contribuyendo con ello a la expansión de la superficie construida. Las agrupaciones basadas en la tipología de la ciudad vallada marcan un punto de inflexión en el diseño del espacio residencial cerrado y en la forma con que el modo de vida urbana coloniza las áreas rurales y en definitiva en las formas de crecimiento de la ciudad”***⁵ .

La vida al interior de estas urbanizaciones cerradas apela bastante a lo comunitario, ello pues los sujetos la analogan, en cierta medida, a lo que era la vida de barrio propia de tiempos pasados. Se esperaría entonces, que dentro de tales espacios se desplegaran relaciones mas cercanas y personalizadas entre los individuos. Sin embargo, autores como Svampa plantean que esta nueva forma de habitar no deriva en que los vecinos estrechen sus vínculos sociales.

Esta investigación intentó un acercamiento cualitativo a lo que es la vida al interior de estas urbanizaciones. A partir del caso de un condominio ubicado en la comuna de Quilicura, se busco conocer, desde la perspectiva de los residentes, si dentro de tal espacio residencial se generaba convivencia social. Vale decir, si es que realmente estos condominios cerrados potencian la vida en comunidad con todo lo que ella implica, a saber, relaciones cara a cara, aumento de los niveles de solidaridad dentro del grupo etc. En otras palabras, la investigación buscaba verificar si los sujetos construyen en la vida cotidiana un proyecto de comunidad.

Para lograr dicho objetivo se realizaron entrevistas a residentes de Valle Lo Campino, quienes a partir del relato de su experiencia, en tanto habitantes del lugar, permitieron verificar si en su interior se desarrollaba una convivencia diaria mas potente y a su vez, diferente a la que se puede observar entre vecinos que residen en un espacio abierto carente de infraestructura común.

⁵ Hidalgo. Hidalgo. 2004. De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000). (en línea). Eure(Santiago) Vol. 30, Num. 91, Santiago, Dic. 2004. <
http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612004009100003&script=sci_arttext >

“Urbanizaciones Residenciales Cerradas:

Capítulo I: Marco Teórico

Antecedentes del fenómeno

Principales antecedentes en la región respecto del fenómeno de las urbanizaciones cerradas; Caso Argentino

La emergencia y fuerte expansión de las urbanizaciones cerradas en Santiago, particularmente desde comienzos de la década de los 90', constituye un fenómeno socioespacial ante el cual muchos investigadores han centrado su atención. Sin embargo, y como es de suponer, esta nueva manera de vivir entre murallas no es originaria de nuestro país, sino que ha sido imitada, principalmente, a partir del modelo norteamericano ajustándose a la realidad sociocultural de las naciones de Latinoamérica. De tal manera, grandes ciudades como Buenos Aires, Santiago y Guadalajara entre otras, se han constituido en espacios urbanos donde se puede observar claramente la fuerte expansión de las comunidades enrejadas, condominios, countries o urbanizaciones cerradas, las cuales corresponden, en todos estos países, a áreas residenciales con acceso restringido, en las que los espacios públicos han sido privatizados. Esto último, ha generado gran controversia y críticas por parte de muchos sectores de la sociedad para

con la emergencia de este fenómeno.

Dentro de los países de la región de Latino América, Argentina constituye un importante antecedente en materia de comunidades cerradas o countries, como generalmente son denominados en dicho país, siendo por ello que muchos estudios se han abocado a indagar en esta realidad. Entre los investigadores interesados en este fenómeno se encuentra la Socióloga Maristella Svampa, cuya postura resulta ser bastante crítica en relación a los efectos que estas urbanizaciones generan en la sociedad. Mas bien, sus postulados se dirigen a evidenciar los efectos perversos de las mismas, pues si bien reconoce el hecho de que las distancias físicas entre ricos y pobres disminuyen, a su parecer, esta proximidad no incrementa los intercambios entre ambos grupos. Lejos de ello, la existencia de barreras, ya sean muros o rejas, derivaría en un exacerbación de la percepción de la diferencia entre los sujetos que pertenecen al barrio cerrado y los que habitan la comunidad circundante. Así la autora plantea que la instalación de estos asentamientos conduce a la generación de nuevos mecanismos de diferenciación.

La sociabilidad únicamente “hacia dentro” y por tanto entre sujetos relativamente homogéneos constituiría un peligro por cuanto los residentes de estos barrios naturalizarían las distancias sociales con los otros, “los de afuera”, desarrollando a su vez un sentimiento de miedo hacia ese afuera. Mientras que por otra parte, los habitantes originarios de la comunidad circundante desarrollarían una especie de resentimiento ante la imposibilidad de acceder a los privilegios de los que Svampa conceptúa como los “ganadores”, pues poseen la capacidad de planificar de manera estratégica sus vidas y, de una u otra forma están logrando asimilarse a las clases altas tradicionales. Siguiendo con lo anterior, esta “no relación” entre ambos grupos constituiría un potencial foco de conflictos sociales.

Se puede evidenciar entonces, que el eje central de esta autora, para analizar las consecuencias que desencadenan los barrios privados, corresponde a la segregación social derivada de una socialización basada en el contacto entre sujetos y grupos homogéneos. A partir de la perspectiva de Svampa, **“(…) las consecuencias que tiene la instauración de estos nuevos enclaves para sus residentes se relacionaría con el desarrollo de una estructura psicológica caracterizada por un desmesurado aumento de “la libertad hacia adentro” y subsecuentemente, del “miedo hacia fuera”. (…). En consecuencia, al interior de los reductos amurallados se generaría un modelo de socialización que, radicalizando la separación antes mencionada, se especificaría en términos de una “autonomía protegida”. Este modelo implica una explosión feroz de la libertad, que afecta sobre todo a los chicos de ocho a diez años. El control familiar se relaja. Como el entorno es seguro, los padres se despreocupan. Esto produce en algunos casos ciertos efectos perversos, como el vandalismo infantil y la incapacidad para desenvolverse apropiadamente en el exterior del enclave(…)”**⁶.

Por otra parte, Svampa plantea la recuperación del Estado y la política en pos de

⁶ Campos. D. García .C (2002). Comunidades enrejadas en el Santiago de los 90': hacia un nuevo patron de segregación residencial. Tesis para obtener el título profesional de Sociólogo. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile. 9p

regular la tendencia hacia la privatización y la fragmentación de las relaciones sociales. **“(...)es necesario volver a pensar el Estado en sus funciones regulativas , con el objeto de reconstruir una solidaridad secundaria que desmercantilice una parte de las relaciones sociales(...)”⁷** .

Haciendo una revisión del fenómeno en términos mas históricos, los countries, denominación que se otorga a las comunidades cerradas en Argentina, comienzan a surgir desde mediados de la década de los 80'. Vale decir, desde el momento en que se radicalizan los procesos de privatización.

Un primer atisbo de estas nuevas formas urbanas lo constituyeron los clubes de campo, los cuales contaban con equipamiento social, servicios deportivos y viviendas transitorias. En su mayoría se ubicaban en áreas semirurales y su principal función era de centro recreacional, antes de que vivienda. Sin embargo, esta situación cambia a partir de los años 80' puesto que gran numero de familias se instalan a vivir definitivamente en estos espacios.

Muchos de estos emplazamientos urbanos comenzaron a incorporar nuevos servicios o funciones, entre ellas, equipamiento educativo y comercial. Se constituyen de tal manera, nuevas urbanizaciones residenciales; los barrios cerrados, orientados principalmente al nivel socioeconómico medio alto. Así, en la actualidad, alrededor de 300 mil argentinos viven en los aproximadamente 540 barrios cerrados o countries que se emplazan circundando la ciudad de Buenos Aires, situación que los transforma en un fenómeno interesante de indagar en términos sociales, tanto por sus consecuencias espaciales, como para la vida de los sujetos que en ellos y a sus alrededores habitan.

Revisión histórica acerca de la emergencia de las urbanizaciones privadas en Chile

La transformación del espacio urbano en Chile se genera principalmente, como resultado de la liberalización de los mercados del suelo que toma lugar durante el año 1979. **“Hace 20 años las políticas urbanas fueron radicalmente transformadas en favor de esquemas de liberalización, privatización y fortalecimiento de los derechos de propiedad que la dictadura militar estaba imponiendo en distintos ámbitos del que hacer nacional”⁸** . Entre las principales medidas que se tomaron para ese entonces se encuentra la eliminación de las normas sobre los “limites urbanos” definiéndose a partir de esto extensas áreas de “expansión urbana”, con lo cual se da origen a las “parcelas de agrado” que en cierta forma constituyen un primer antecedente al fenómeno de las urbanizaciones cerradas de la periferia.

Políticas como la señalada, tendientes a responder fundamentalmente a la nueva lógica global de privatización, trajeron como consecuencia la constitución de un gran

⁷ Svampa. M. 2001. Los que Ganaron; La vida en los countries y barrios privados. Buenos Aires, Editorial Biblos. 272p

⁸ Montes. C. 2000. A 20 años de la liberalización de los mercados de suelo. (en línea) Eure (Santiago) Vol. 26 Núm. 77 mayo 2000 http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612000007700006&script=sci_arttext&tlng=es (consulta: octubre 2004)

sector inmobiliario privado, el cual tomo un rol fundamental en el desarrollo urbano. Dejando este crecimiento sujeto a criterios de rentabilidad en los mercados. **“Las ciudades chilenas sin duda, se han ido convirtiendo en base de negocios crecientes. Económicamente, representan una buena alternativa de inversión. La liberalización de los mercados, junto a la estabilidad macroeconómica y la estabilidad democrática del país, han provocado una significativa afluencia de capital de inversión al sector inmobiliario”**⁹. Siguiendo con esto, la ciudad de Santiago ha evidenciado importantes modificaciones en términos de su espacio residencial dada la explosiva edificación de condominios, tanto en altura como de viviendas unifamiliares, particularmente desde los años 90’.

“En la actualidad, las grandes inversiones inmobiliarias se ven favorecidas por las recientemente creadas Zonas de Desarrollo Urbano Condicionado (ZODUC), son pensadas como verdaderas “ciudades flotantes” destinadas a normar la expansión de las ciudades y los emprendimientos privados asociados a ella. El Ministerio de Vivienda y Urbanismo, principal impulsor de esta iniciativa, trata de promover a través de ellas una política urbana de carácter indicativo que deje amplio margen a la iniciativa privada. Las ZODUC pretenden ser el marco general para acoger proyectos inmobiliarios más allá de los límites establecidos, en el caso de Santiago, por el Plan Regulador Metropolitano. En el discurso original ellos están llamados a convertirse en polos aglutinadores de la demanda por nuevas instalaciones residenciales y de servicios relacionados, con el fin de frenar la dispersión de la ocupación del territorio provocada por las parcelas de agrado”¹⁰.

Por su parte, los promotores de esta nueva modalidad de vida, dentro de barrios enrejados, destinada principalmente a las clases media y media-alta, toman como estrategia de marketing los conceptos de “seguridad” y “comunidad” como fundamentos de la decisión de compra. Seguridad ante la creciente vulnerabilidad, incertidumbre, desarraigo y otras tantas sensaciones que experimentan los sujetos en el mundo contemporáneo y, cuya materialización se constituye en practicas tan expandidas hoy en día como es la delincuencia. Sin embargo, respecto de esta temática, a saber, la seguridad, resulta importante destacar que la tendencia desde hace algunos años, es a que tales comunidades cerradas se emplacen generalmente en tramas urbanas ocupadas tradicionalmente por sectores populares o de menores ingresos. Lo anterior va reconfigurando el espacio urbano de la ciudad pues instaura una nueva modalidad de urbanización la cual ha sido conceptuada como un nuevo modo de suburbanización periférica. **“Históricamente la periferia urbana tendía a ser monofuncional, principalmente residencial, con un alto nivel de segregación social. Al contrario, esta nueva periferia es multifuncional, acoge variados usos de suelo urbano y, en algunos casos, sectores sociales diversos, lo que constituye una nueva**

⁹ Montes. C. 2000. A 20 años de la liberalización de los mercados de suelo. (en línea) *Eure* (Santiago) Vol. 26 Núm. 77 mayo 2000 http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612000007700006&script=sci_arttext&tlng=es (consulta: octubre 2004)

¹⁰ Hidalgo. R. 2004. *De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1999-2000)*. (en línea). *Eure* (Santiago) Vol. 30 Num. 91, Santiago Dic. 2004. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612004009100003&script=sci_arttext (consulta: 5 marzo 2005)

experiencia en el desarrollo suburbano santiaguino”¹¹ .

Este fenómeno (suburbanización de la periferia) ha dinamizado y a su vez complejizado el panorama urbano en tales extensiones territoriales lo que a su vez, y como consecuencia directa, introduce importantes modificaciones en cómo se vive la metrópoli. El hecho de que se emplacen construcciones cerradas de clase media, media-alta en espacios históricamente más pobres, constituye un fenómeno interesante de indagar en cuanto la autosegregación de tales clases viene a irrumpir, en cierta forma, el entorno natural de estas comunidades originarias del sector. La distancia espacial entre modos de vida absolutamente divergentes se acorta con la instalación de estos barrios enrejados, dando lugar a múltiples consecuencias sociales a nivel de las relaciones entre los sujetos. Atomización, aislamiento residencial, integración y discriminación entre otros tantos constituyen fenómenos sociales que pueden resultar de esta nueva realidad espacial metropolitana.

Estos espacios cerrados han concitado también en Chile, el interés de varios autores entre los que se encuentra el sociólogo Francisco Sabatini, cuya posición resulta ser diametralmente diferente a la postulada por la socióloga argentina Maristela Svampa. Ello, en cuanto mira esta modalidad de residencia desde una óptica más positiva. Observa a estas nuevas urbanizaciones como elementos que reducen la segregación que tradicionalmente evidencia, de manera particular, la ciudad de Santiago. Al contrario de Svampa el autor plantea que la instalación de estos barrios en la periferia, vale decir la mezcla de diferentes grupos socioeconómicos en un mismo espacio social, efectivamente derivaría en el intercambio entre ellos. Así, la autosegregación que despliegan las clases media y media-alta al desplazarse hacia las periferias urbanas, generaría beneficios a la comunidad residente en el sector circundante a estos barrios cerrados. En tanto el territorio se dinamiza, pueden favorecerse de trabajo y servicios urbanos entre otras cosas. Sabatini también postula que en términos más subjetivos, estos comienzan a sentirse parte de un sector que progresa y comienza a abandonar el estigma de pobreza y atraso.

Dentro de esta perspectiva menos crítica se enmarcan también los postulados de Salcedo¹², quien supone que el contacto entre grupos de diferente condición socioeconómica beneficia principalmente a la población de menores recursos en tanto los nuevos residentes, actúan como catalizadores de las actividades comerciales del lugar.

¹¹ Hidalgo. R. 2003. Los condominios y urbanizaciones cerradas como nuevo modelo de construcción del espacio residencial en Santiago de Chile (1992-2000). (en línea) Scripta Nova revista electrónica de geografía y ciencias sociales Vol. VII, núm. 146(123), 1 de agosto de 2003 [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(123\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(123).htm) (consulta: 4 octubre 2004)

¹² Cáceres. G. Sabatini.F. 2004. Barrios cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. (en línea) EURE (Santiago) Dic. 2004 Vol. 30 Núm.91 http://72.14.203.104/search?q=cache:DR_JFDEchhMJ:www.scielo.cl/scielo.php%3Fscript%3Dsci_arttext%26pid%3DS0250-71612004009100009%26ln (consulta: 5 octubre 2005)

El fenómeno de la Autosegregación

Motivaciones para la autosegregación; Vivir en Comunidad?

El tema acerca de los factores que llevan principalmente a las clases medias, a autoexcluirse en esta especie de gettos en la periferia urbana, ha sido ampliamente abordado. Sennett postula a este respecto que, dada la manera difusa en que tal grupo percibe su identidad, necesita “aislarse”, utilizando esta herramienta como recurso para lograr su diferenciación social. Sin embargo, las motivaciones no son claras a este respecto, pues los estudios realizados evidencian importantes contradicciones. Por parte de las inmobiliarias, el tema de vivir en comunidad se torna como uno de los factores principales que motiva a los sujetos a vivir en estos barrios cerrados. A pesar de ello, el trabajo de campo no evidencia que este sea el único aspecto motivacional a partir de la perspectiva de los consumidores de esta nueva modalidad de residencia, aunque por cierto le otorgan gran relevancia. **“Los motivos de venirse a vivir aquí (condominios de Huechuraba) eran; uno, tener a la familia relativamente cerca, y lo otro tener un sistema mas humano de vivir. O sea estar en un sistema mucho mas comunitario; de hecho, aquí todos nos conocemos y tenemos hijos de la misma edad. Todos los vecinos sabemos de la vida del vecino de al lado”**¹³. Aspectos como la seguridad y la exclusividad, también estarían muy vinculados en la concepción de los sujetos. Esto último lleva a involucrar a la discusión tópicos relacionados a la obtención de status y snobismo presente en las clases medias entre algunos otros.

La Comunidad de vida

El concepto de comunidad y su importancia en la constitución de los sujetos, se torna un tema central al abordar el fenómeno de las urbanizaciones cerradas. Ello, puesto que tales espacios constituyen verdaderas comunidades de vida dentro de las cuales se generan diversos tipos de interacciones sociales que en cierta medida, estaban desapareciendo de la realidad societal.

Muchos autores han abordado la noción de comunidad y las complejidades de que esta se reviste. De tal manera, emergen una serie de definiciones en torno ella, algunas de las cuales tienden a catalogarla como una unidad global y otras, mas bien, como una localización.

Dado que en el presente estudio, las comunidades son abordadas en términos de “comunidades de vida urbanas”, es que la perspectiva en la cual se enmarcara el concepto será a partir de la que la tipifica como una localización. Así se procederá a

¹³ Márquez. F. 2003. Identidad y fronteras urbanas en Santiago de Chile. (en línea) <http://www.utexas.edu/cola/depts/llilas/content/claspoesp/PDF/workingpapers/marquezIdentidad.pdf> (consulta: 5 noviembre 2004)

revisar los postulados de algunos autores que se refieren a ella en dichos términos.

“Koenig postula que la Comunidad puede ser identificada con el lugar, una localización en la que el individuo mantiene ciertas relaciones habituales libres. Para Parsons, es la base de operaciones de un grupo, para el, una Comunidad es la colectividad cuyos miembros participan de una región territorial común como base de operaciones de sus actividades diarias”¹⁴ .

Siguiendo con los anteriores, la Comunidad constituye un lugar de asociación humana, de donde emergen una serie de relaciones marcadas por un carácter de intimidad. Como plantea el pensador alemán Tonnies, en una vida comunitaria **“(..) las personas sienten vínculos emocionales entre ellos como seres humanos completos(..)”¹⁵ .**

El sentimiento de pertenecer a una colectividad, la emergencia de un “nosotros” social, corresponde a una temática involucrada por los autores al momento de abordar la noción de Comunidad. **“Una Comunidad es una particular variedad de grupo social en la que los hombres creen que ellos comparten algo juntos. El sentimiento de comunidad es fraternal, envuelve algo mas que la admisión de que los hombres se necesitan mutuamente en el sentido material. El vínculo de comunidad es el de percibir identidad común, un placer en reconocernos a nosotros y lo que somos”¹⁶**

Los sujetos requieren sentirse arraigados a un lugar, con lo cual se esta haciendo referencia tanto a una espacio físico, vale decir una comunidad de vida, como también a una comunidad imaginaria. Ello, especialmente en un mundo marcado por una creciente deslocalización que tiene como protagonistas a grandes organizaciones pero que además, involucra a los individuos.

Este sentirse parte de una comunidad, de pertenecer a un territorio constituye una fuente de identidad, pues hay que señalar que además de un eje temporal, las identidades tienen también un eje espacial. Este será fundamental ya que define la ubicación y la movilidad de los actores sociales dentro de un determinado territorio, lo cual es representativo dentro del todo societal en términos simbólicos.

Vale decir, los diversos espacios territoriales tienen asociados a ellos determinados status. Así, el residir en un particular territorio va tener un valor simbólico, que influirá la configuración de la identidad de los sujetos.

Según plantea A. Sánchez Vidal, existen ciertos componentes que caracterizan la comunidad. Entre ellos esta; una localización geográfica de base, es decir la vecindad, una estabilidad temporal, instalaciones servicios y recursos materiales, estructuras y sistemas sociales tales como de socialización, de control, apoyo social. Y por ultimo un componente psicológico resultante, en otras palabras el sentido de pertenecer a una comunidad. Este resultante es el sentimiento de pertenencia a ella y el conjunto de relaciones y lazos entre los miembros de la misma.

¹⁴ Anderson. N. 1965. *Sociología de la Comunidad Urbana. México. Fondo de Cultura Económica. 45p*

¹⁵ Sennett. R. 1975. *Vida urbana e identidad personal; los usos del orden. Barcelona. Ediciones Península. 71p.*

¹⁶ Sennett. R. 1975. *Vida urbana e identidad personal; los usos del orden. Barcelona Ediciones Península. 71p.*

Los miembros de las comunidades de vida desarrollan un sentido comunitario, un sentimiento de pertenencia, de conexión emocional, un sistema de ayuda recíproca, lazos de confianza y solidaridad, fundamentales para el desarrollo de sus vidas. Estas redes sociales estables, generadoras de confianza, constituyen finalmente el capital social¹⁷ de una comunidad.

Esta realidad de carácter más local se opone a la tendencia actual, que se caracteriza por lo macro, lo global antes que todo. Constituye así una reacción a los procesos que trae consigo la globalización, entre ellos el individualismo que desarrollan los sujetos. ***“En las sociedades democráticas y progresivamente individualistas, la gente está menos dispuesta a dar la vida por la patria. Ello no impide sin embargo, que a pesar del proceso de individuación creciente y la lucha por conquistar una mayor autonomía personal, la percepción del vacío de una comunidad de sentidos se instale progresivamente”***¹⁸.

Las urbanizaciones cerradas de la periferia de Santiago y su relación con el fenómeno socio-espacial de la segregación residencial

Noción de Segregación

La emergencia de urbanizaciones cerradas dentro de la ciudad de Santiago se enmarca dentro de un fenómeno mayor, a saber, el de la segregación residencial. Es por ello, que para los efectos del presente estudio, conviene señalar la noción de segregación y sus alcances conceptuales.

“La segregación es una forma institucionalizada de distancia social que se manifiesta en separación física. Influye tanto el alejamiento físico como el social, y hemos de distinguirla de otras formas sociales que también estructuran la distancia social en términos espaciales. (...) Los sistemas de segregación varían en cuanto a los criterios biológicos, culturales o de status, en función de los cuales se seleccionan los grupos segregados, y en cuanto a las situaciones o

¹⁷ Según plantea la CEPAL, en términos del nivel territorial, es posible encontrar redes de capital social tanto individual como comunitario, los cuales implican diferentes formas de funcionamiento particular en las relaciones sociales. Para efectos de este estudio será utilizado el concepto de capital social grupal, el cual constituye una extensión del capital social individual y por tanto, la extensión de redes egocéntricas donde se cruzan muchos vínculos en un grupo cara a cara; todos se conocen, todos son amigos por lo que existe un cierre en la red. Las relaciones se cruzan entre sí y se densifican conformando un grupo capaz de funcionar. Se trata de personas que tienen confianza entre sí, y múltiples relaciones de reciprocidad y compromiso.

¹⁸ Márquez. F. 2003. Identidad y fronteras urbanas en Santiago de Chile. (en línea) <http://www.utexas.edu/cola/depts/llilas/content/claspoesp/PDF/workingpapers/marquezIdentidad.pdf> (consulta: 5 noviembre 2004)

papeles que se segregan. (...) Podemos distinguir también entre segregación impuesta y voluntaria, deliberada y espontánea, e influida positivamente por la atracción o negativamente por el desprecio. La segregación impuesta supone intención deliberada y diferenciación ofensiva, y sirve a los intereses de los que la implantan. Esta no es en modo alguno la antítesis de la integración societal. La segregación de unidades puede servir de base para la integración. Se puede considerar como un aspecto general, pero no universal, de la organización social. Define la frontera entre los grupos, sitúa estos dentro de una jerarquía y regula su interacción”¹⁹.

De manera particular, la segregación social urbana **“consiste en una relación espacial: la de separación o proximidad territorial entre personas o familias pertenecientes a un mismo grupo social, como sea que éste se defina. De esta forma, el concepto de segregación social urbana apunta a un fenómeno espacial que es independiente de la distribución del ingreso, por mucho que la segregación residencial sea en buena medida el resultado de ésta, o que pueda incidir sobre ella, aumentando las desigualdades sociales. Es usual que en AL se confunda la segregación con desigualdades sociales o con pobreza (...). La segregación social del espacio urbano, que también llamaremos segregación residencial, presenta tres dimensiones principales: i) la tendencia de ciertos grupos sociales a concentrarse en algunas áreas de la ciudad generando barrios donde, en el extremo, llegan a tener un claro predominio numérico, o, en caso menos extremos, comparten en mayor grado con otros grupos; ii) la conformación de áreas con un alto grado de homogeneidad social; y iii) la percepción subjetiva que la gente tiene de la segregación “objetiva” (las dos primeras dimensiones)”²⁰.**

La segregación constituye entonces, un hecho social inherente a toda sociedad, el cual no posee de manera exclusiva, un carácter negativo en términos sociales. Por esta razón se han realizado diversos estudios en función de conocer sus implicancias para la cohesión del todo societal. **“Los primeros estudios Sociológicos se derivaron en parte del interés por los procesos de interacción social (se consideraba que ésta era disociativa, hablando en términos de un modelo de atracción-repulsión). (...) Encontramos dos enfoques importantes dentro de los cuales se enmarcan los estudios acerca de la segregación. Por una parte, el biótico postula que ésta era un fenómeno natural, y por el contrario, el enfoque cultural que aparece asociado a la crítica del biótico, resaltando la influencia de los valores en la distribución espacial de las poblaciones urbanas y , particularmente el papel que el prejuicio y la discriminación desempeñan en la segregación de algunos grupos”²¹.**

Los estudios de corte más conservador se sustentan en la idea de la segregación

¹⁹ Enciclopedia de las Ciencias Sociales. 1962. Buenos Aires, Editorial Atlántico. 355p

²⁰ Sabatini, F. Cáceres G. Cerda, J. 2001. Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las últimas décadas y posibles cursos de acción. (en línea). EURE (Santiago) Vol.27 no.82 Santiago Dic. 2001 http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S025071612001008200002&lng=en&nrm=iso&tlng=es (5 octubre 2004)

²¹ Enciclopedia de las Ciencias Sociales. 1962. Buenos Aires, Editorial Atlántico. 1962. 355-356p

como un fenómeno natural o consustancial al ser humano. Vale decir, sostienen que los sujetos tienden a agruparse con sus iguales y retraerse de sus “otros”, diferentes a ellos mismos, ya sea en términos económicos, étnicos etc.

Sin embargo, la mayoría de los estudios y particularmente, los referidos a la emergencia de los barrios cerrados, se enmarcan dentro de la perspectiva más crítica respecto del fenómeno de la segregación, considerando los factores asociados al proceso o configuración de este tipo de urbanizaciones y los efectos que estas implican en términos socio-espaciales.

Las urbanizaciones cerradas como elementos de cambio en el patrón de segregación tradicional de la ciudad de Santiago

La ocupación de los espacios dentro de la ciudad, históricamente, se ha visto marcada por la distribución de la población en base a caracteres socioeconómicos fundamentalmente. Así, es posible observar cómo las elites se han concentrado en determinados sectores, denominados generalmente “conos de alta renta”, como también los grupos más desfavorecidos, en términos sociales y económicos, han formado verdaderos gethos de pobreza en espacios bien definidos.

Cabe señalar, ***“Por gueto se entiende un área especial habitada por una comunidad segregada socialmente dentro de una comunidad más amplia, y con una homogeneidad interna que la diferencia del resto. Esta homogeneidad puede referirse a la raza, a la cultura o a la capacidad económica de las personas que habitan en esa área. El getho puede ser voluntario o inducido. Una parte de los hogares más privilegiados de las ciudades suelen concentrarse en gethos, en los que lujosas viviendas suelen gozar de una especial protección. La base de la formación de los gethos está en la diferenciación social de forma que cuanto más heterogénea y desigual es una comunidad, más tendencia habrá a la formación de gethos en la misma y en la solidaridad interna que se produce frente a la consideración del resto como un mundo hostil del que es necesario defenderse. Con frecuencia, los gethos tienen una clara delimitación espacial y una diferenciación arquitectónica”***²²

Las desigualdades sociales se expresan entonces, en la configuración del espacio urbano, segmentando la ciudad. Las diferentes comunas de la capital son fácilmente estereotipadas según el nivel socioeconómico de sus residentes.

Sin embargo durante los últimos diez años, esta tendencia urbana se ha visto modificada de manera importante, particularmente por la construcción de urbanizaciones cerradas en los sectores periféricos de la ciudad. Con esto el patrón tradicional de segregación se ha ido transformando. *“Actualmente, la reclusión tradicional de las elites en estos conos de alta renta ha dejado de ser una necesidad estructural. Los lugares de residencia, trabajo y servicios de las elites muestran hoy una tendencia a la dispersión desconocida hasta los años 1980. Ya es para todos evidente que los nuevos barrios cerrados, los shoppings y los nuevos centros de oficinas pueden surgir en sectores inesperados de la periferia, y específicamente en la periferia de bajos ingresos”*²³.

²² Diccionario de Sociología. 1998. Por Salvador Giner “et al”. Madrid. Alianza editorial. 210p

Al constituir esta, una realidad urbana fuertemente expandida en la ciudad de Santiago, muchos investigadores han centrado su atención en conocer, tanto las causas como los efectos sociales del fenómeno.

El sociólogo chileno Francisco Sabatini, a partir de sus estudios, plantea una visión bastante positiva en relación a los efectos que genera el emplazamiento de estos barrios, en sectores tradicionalmente pobres. Su perspectiva, se podría decir, va en contra de lo que postula el sentido común en términos de las consecuencias que este fenómeno reporta para la segregación residencial. Vale decir, que estas urbanizaciones aportarían a la relativa ausencia o escasez de mezcla social en las subunidades territoriales de la ciudad.

En efecto, Sabatini presenta la convicción de que la instalación de estas urbanizaciones contribuye a reducir la escala de segregación. **“La convicción que nos asiste, por el contrario, es que la multiplicación de barrios cerrados que esta teniendo lugar en las ciudades chilenas equivale a un retroceso de la segregación residencial en una escala espacial grande y, al mismo tiempo, a una intensificación de la segregación en una escala espacial reducida. Esta reducción de escala de la segregación tiene lugar cuando los barrios cerrados se construyen en la periferia de bajos ingresos, como ha estado ocurriendo con muchos de ellos”**²⁴.

La distancia física entre grupos sociales de diferentes niveles socioeconómicos esta reducida en los espacios en donde se emplazan estas construcciones. Cotidianamente conviven realidades sociales y estilos de vida que difieren casi en lo absoluto. Sin embargo esta convivencia se encuentra mediada por muros o rejas que conforman submundos instalados en estos sectores tradicionalmente populares.

Muchos autores piensan que de este fenómeno nada bueno puede surgir como resultado, pues, como postula la socióloga argentina Maristella Svampa, **“(…) la instalación de las comunidades enrejadas en su paisaje urbano constituye una interrupción brutal de la continuidad del mismo, lo que introduce una exacerbación de la diferencia y un incremento de la sensación de desigualdad”**²⁵.

La segregación residencial es en si mismo, un fenómeno que generalmente se vincula con el concepto de desigualdad social. Existiría una relación directa entre ambos, es decir, a medida que aumenta la segregación espacial aumentarían a su vez las desigualdades sociales. **“La interpretación predominante sobre la segregación en nuestro medio es que ésta debe, necesariamente, estar aumentando, dado que las desigualdades sociales han estado haciéndolo desde que los gobiernos hicieran la reforma económica y las economías profundizaran su globalización”**²⁶.

²³ Cáceres. G y Sabatini. F (eds). 2004. Barrios Cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. Santiago, Lincoln Institute of Land Policy/Instituto de Geografía, P. Universidad Católica de Chile. 14p

²⁴ Cáceres. G y Sabatini F (eds). 2004. Barrios Cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. Santiago, Lincoln Institute of Land Policy/Instituto de Geografía, P. Universidad Católica de Chile. 11p

²⁵ Svampa. M. 2001. Mi mundo privado. (en línea). Suplemento Radar, diario Pagina/12. 1 de Dic. 2001 <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/index-2006-04-09.html> (consulta: 15 octubre 2004)

A pesar del estrecho vínculo entre ambos conceptos (segregación social y desigualdad), como se evidencia a partir de lo anterior, los estudios desarrollados en torno a la segregación tienen implícita una concepción un tanto más innovadora al respecto. La perspectiva predominante apunta más hacia lo global, a saber, ver estos nuevos fenómenos urbanos enmarcados dentro del proceso de globalización y liberalización de los mercados entre otros factores.

En Chile, particularmente en Santiago, la segregación espacial dentro de la misma ciudad, corresponde a un proceso urbano que se intensifica a partir de la década de los 80' con la introducción de las transformaciones económicas. Comienzan procesos migratorios entre comunas de distinto nivel socioeconómico, siendo lo singular de estos movimientos el hecho de que sean las capas medias y altas de la sociedad, las que se trasladen a sectores históricamente más pobres. Ello, no necesariamente porque se hayan empobrecido sino por una opción absolutamente personal, lo cual constituye un dato fundamental respecto del fenómeno en cuestión, pues su movimiento espacial correspondería a una autosegregación o segregación positiva. Vale decir, los sujetos voluntariamente deciden trasladar su residencia al interior de los barrios privados alejados de la gran ciudad. **“A lo largo del siglo XX, las élites urbanas latinoamericanas y los grupos medios que irían integrándose a ellas fueron concentrándose en barrios colindantes entre sí, cuya modernidad contrastaba con la pobreza predominante en el resto de la ciudad. (...). Actualmente, la reclusión tradicional de las élites en estos conos de alta renta ha dejado de ser una necesidad estructural. Los lugares de residencia, trabajo y servicios de las élites muestran hoy una tendencia a la dispersión desconocida hasta los años 1980”**²⁷.

Con lo anterior, según la perspectiva de algunos autores, comienzan a mezclarse en un mismo espacio grupos sociales diferentes, sin embargo para otros emerge una fragmentación residencial a escala reducida que, por tanto, se enmarca dentro del fenómeno de la segregación. Según postula Sabatini, autor que se enmarca mejor en la primera línea de pensamiento, **“el aumento de las desigualdades sociales no necesariamente lleva a mayor separación física o segregación residencial entre esos grupos. Por el contrario, con base en la teoría sociológica de la identidad social y el análisis de situaciones históricas, es posible argumentar exactamente en el sentido opuesto, a saber, que cuanto mayores sean las diferencias sociales menos puede ser la distancia física entre las residencias de las familias de distinta categoría social”**.²⁸

Sabatini ve a estas nuevas urbanizaciones como elementos que reducen la

²⁶ Cáceres. G y Sabatini F (eds). 2004. Barrios Cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. Santiago, Lincoln Institute of Land Policy/Instituto de Geografía, P. Universidad Católica de Chile. 10p

²⁷ Cáceres. G y Sabatini F (eds). 2004. Barrios Cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. Santiago, Lincoln Institute of Land Policy/Instituto de Geografía, P. Universidad Católica de Chile. 14p.

²⁸ Cáceres. G y Sabatini F (eds). 2004. Barrios Cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. Santiago, Lincoln Institute of Land Policy/Instituto de Geografía, P. Universidad Católica de Chile. 15p.

segregación que tradicionalmente se ha evidenciado en la ciudad de Santiago. Al contrario de Svampa, el autor plantea que la instalación de estos barrios en la periferia, vale decir la mezcla de diferentes grupos socioeconómicos en un mismo espacio social, efectivamente derivaría en el intercambio entre ellos. Así, la autosegregación que despliegan las clases media y media-alta al desplazarse hacia las periferias urbanas, generaría beneficios a la comunidad residente en el sector circundante a estos barrios cerrados pues entre otras cosas, se crean nuevas fuentes de trabajo para ella. Sabatini también postula que en términos más subjetivos estos comienzan a sentirse parte de un sector que progresa y comienza a abandonar el estigma de pobreza y atraso. **“(…) la evaluación que hacen los pobladores de la presencia de barrios cerrados es básicamente positiva (…). El acercamiento geográfico entre residentes de distinta condición socioeconómica, por más que haga visibles las desigualdades sociales y estimule reacciones de recelo y discriminación, representa ventajas concretas para los pobladores (…). Los efectos positivos van desde los materiales a los simbólicos, y desde los que benefician individualmente a los pobladores hasta aquellos que benefician colectivamente (…). La llegada de barrios cerrados genera demanda por mano de obra y por productos y servicios en las áreas tradicionales de residencia de los pobres, económicamente deprimidas. Los condominios abren oportunidades de trabajo (…).”**²⁹

El cambio en el patrón de segregación que significa la aparición de las urbanizaciones cerradas en la periferia de la ciudad de Santiago, corresponde a un fenómeno socioespacial que tiene, en gran medida, su génesis en el desarrollo que ha tenido el sector inmobiliario producto principalmente, de la liberalización de los suelos con las reformas de los años 80. **“La ruptura morfológica del patrón tradicional de segregación tiene explicación en ciertas inflexiones estructurales, básicamente relativas al funcionamiento de los mercados inmobiliarios. La estructura de la economía urbana ha cambiado y, con ello, se han removido los factores que mantenían los proyectos privados para las élites recluidas en los conos de alta renta. Por eso hablamos de que la reducción de escala de la segregación es una posibilidad estructural”** (…). Este agente privado más poderoso, el promotor inmobiliario, puede modificar el destino social de los barrios y las áreas de crecimiento de la ciudad. Puede llevar familias de estratos medios o altos a vivir a comunas “populares” (…). Y la razón para empujar ese cambio de destino social es que de esa manera, el promotor puede, en el extremo, comprar suelo a “precio obrero” correspondiente a la condición social de sus más probables usuarios, los grupos pobres cercanos, y los logra vender (edificado) a familias de mayor categoría social (…). Creemos que esa es la clave estructural de por qué se dispersan los barrios cerrados fuera del cono de alta renta después de la reforma económica”³⁰.

²⁹ Cáceres. G y Sabatini F (eds). 2004. Barrios Cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. Santiago, Lincoln Institute of Land Policy/Instituto de Geografía, P. Universidad Católica de Chile. 29p.

³⁰ Cáceres. G y Sabatini F (eds). 2004. Barrios Cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. Santiago, Lincoln Institute of Land Policy/Instituto de Geografía, P. Universidad Católica de Chile. 15-17p.

Estas construcciones en sectores donde los suelos, inicialmente resultan mas baratos que en comunas tradicionalmente destinadas a las clases media y media alta, genera la fragmentación del espacio a pequeña escala. A saber, se mezclan en un área determinada sujetos de diferente condición socioeconómica producto de estrategias comerciales de estas empresas, con lo cual el patrón de segregación se modifica de manera trascendental.

Los barrios cerrados que se emplazan en los sectores pobres dinamizan el territorio, atraen la afluencia de la actividad comercial y la construcción de nueva infraestructura como carreteras, entre otras cosas, con todo lo cual estas áreas comienzan a modernizarse. Dejan en cierta forma de ser reductos de antigüedad. **“La concentración de los esfuerzos de esta coalición pluriclasista comandada por las élites y el estado por alcanzar la condición de ciudad moderna en una sola parte de la ciudad se explica, en parte al menos, por la pobreza del país. La alternativa de modernizar entera la ciudad no era viable. Esta limitación podría estar modificándose hoy, ayudando a terminar con la reclusión de las élites en el cono. Sería un cambio con implicancias simbólicas de gran trascendencia. Ahora la ciudad completa y no solo una parte de ella podría llegar a ser moderna(...) podría estar emergiendo una peculiar forma de separación-integración entre los mundos urbanos de la pobreza y los de los restantes grupos sociales”**³¹.

La crítica que plantean algunos autores respecto de lo anterior, es que si los antiguos residentes de estas comunas pobres en las que se instalan los barrios cerrados, efectivamente pueden aprovechar y disfrutar de los “adelantos” que este fenómeno urbano trae consigo.

Confianza y Asociatividad; Conceptos fundamentales en el despliegue de la Convivencia Social Al interior de Urbanizaciones Cerradas

La decisión por parte de los sujetos, de tomar como su lugar de residencia a las grandes urbanizaciones cerradas emplazadas, generalmente, en las periferias de la ciudad de Santiago, implica el despliegue de una serie de aptitudes por parte de estos, las cuales resultan necesarias para lograr desarrollar una real convivencia. Esto ultimo, se traduce en el hecho que cada persona deba involucrar en la cotidianidad de sus quehaceres, la interacción con un “otro” cercano, el cual no pertenece al ámbito de lo domestico ni familiar, pero que si, va mas allá de constituirse como un total extraño. Ello se tornara fundamental para el logro de en sentido amplio del concepto que a este estudio concierne, a saber el de convivencia social.

Los condominios o urbanizaciones enrejadas concentran, la mayor de las veces, en

³¹ Cáceres. G y Sabatini F (eds). 2004. Barrios Cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. Santiago, Lincoln Institute of Land Policy/Instituto de Geografía, P. Universidad Católica de Chile. 21p.

unos cuantos kilómetros de terreno cientos de casas bastante homogéneas entre si e infraestructura de diversa índole, la cual reporta una serie de servicios a los residentes, ya sean de tipo comercial, como educacional y deportivo entre otros. De tal manera, los residentes cuentan con múltiples espacios comunes que favorecen el encuentro cotidiano entre ellos, y se constituirían entonces como elementos potenciadores del establecimiento de relaciones y vínculos sociales mas estrechos.

Sin embargo, según plantean autores como Maristella Svampa, la instalación de dicha infraestructura no deriva necesariamente en la creación de relaciones mas vinculantes de las que se podrían observar entre los residentes de un vecindario abierto. La convivencia social entonces, entendida como **“(…) el entramado de relaciones y hechos sociales que constituyen la vida en comunidad (…)”**³², no se vería incrementada por el hecho de habitar en estos mega proyectos inmobiliarios cerrados, los que muchas veces se asemejan a pequeñas ciudadelas.

Por su parte, Diego Campos plantea dentro de una de las hipótesis de su estudio sobre Stgo. **“Comunidades enrejadas en el Santiago de los 90’: hacia un nuevo patrón de segregación residencial”**, la idea de que **“(…) las redes sociales propias de estas personas (laborales, amistosas, familiares, etc) permanecen espacialmente inalteradas, a pesar del cambio residencial experimentado. A esto contribuye, en buena parte, lo reciente del fenómeno de las comunidades enrejadas, que todavía no permite la constitución de redes dentro de los enclaves que permitan sustituir las otras, como en el caso de countries bonaerenses”**³³.

Respecto de este punto, resulta fundamental abordar el tema de la confianza social que presenta la sociedad chilena. Según postulan Eduardo Valenzuela y Carlos Causiño, **“la disposición a confiar en los demás esta en el origen de la aptitud para establecer relaciones sociales con desconocidos, que se expresa en la fortaleza de las relaciones de vecindad, amistad y asociatividad. La sociedad chilena, en cambio, se caracteriza por tener umbrales de confianza social, muy bajos que resienten toda la estructura de relación con extraños. La debilidad asociativa que resulta de ello se compensa, sin embargo, con la fortaleza y densidad que adquieren las relaciones entre conocidos, cuyo fundamento se encuentra en el espacio de las relaciones familiares y que definen el modelo de la “sociabilidad” que es propio de nuestra sociedad”**³⁴.

Los sujetos siempre van a preferir lo conocido antes que lo desconocido, confiamos en quienes conocemos y miramos con desconfianza lo que resulta extraño a nuestro círculo más inmediato. Por ello, se torna interesante conocer como se desarrolla la vida

³² SUR corporación de Estudios Sociales y Educación. Convivencia social y seguridad ciudadana. (en línea) <http://www.sitiosur.cl/convivenciasocialyseguridad.asp> (consulta: 12 noviembre 2005)

³³ Campos. D. Garcia .C (2002). Comunidades enrejadas en el Santiago de los 90’: hacia un nuevo patron de segregación residencial. Tesis para obtener el título profesional de Sociólogo. Santiago, Pontificia Universidad Catolica de Chile. 18p.

³⁴ Valenzuela. E. y Causiño. C. 2000. Sociabilidad y Asociatividad; Un ensayo de Sociología Comparada. (en línea) <http://www.puc.cl/sociologia/pdf/sociabilidad%20y%20asociatividad.pdf> (consulta: 10 octubre 2005)

social de las personas al interior de los condominios cerrados los que, en cierta manera, aglutinan en un mismo espacio físico a un gran número de desconocidos. Estos deben interactuar cotidianamente, pero dicha interacción presenta diferentes intensidades y por tanto se traduce en diversos tipos de relaciones sociales, las que irán desde las que se reducen a un simple saludo, hasta a las de amistad y asociación entre los vecinos.

Dentro del presente estudio, el concepto de convivencia social, será abordado y entendido, como un entramado de relaciones estrechas, basadas en la confianza, las cuales se concretizan en relaciones de amistad, cooperación y asociatividad entre otras.

Como fue señalado anteriormente, en Chile, las tasas de confianza social son bastante bajas, motivo por el cual las emergencia de las comunidades enrejadas como lugar de residencia de los sujetos ha puesto, de alguna manera, a prueba esta actitud o disposición de los chilenos a no querer entablar relaciones con extraños. “La confianza es una actitud que se valida en las relaciones con extraños o desconocidos. Respecto de aquel que conocemos, vale decir, de quien contamos con una información adecuada y suficiente, no es necesaria la confianza, o esta va de suyo y no se distingue entonces de la experiencia. La necesidad de confiar aparece frente a aquello que no conocemos y se exige para todo lo que se da en modo extraño y distante, en lo que no nos resulta cercano y conocido, y por ello tampoco familiar (...) Las palabras “familiar” o “familiaridad” tienen por objeto resaltar el carácter del concepto de confianza. Este constituye el fundamento de la capacidad de actuar fuera del ámbito doméstico, otorgando consistencia y densidad a las relaciones que se elaboran mas allá del ámbito de los conocidos, vale decir, fuera de la casa”³⁵.

Esta tendencia que presentan las personas en Chile a permanecer entre conocidos podría ser uno de los factores que incide en la gran aceptación que presenta esta modalidad de residencia, pues los desconocidos de “adentro” siempre serán mas conocidos que los de “afuera”.

Según planteamientos de Cristina Carballo, investigadora de la División de Geografía de la Universidad De Luján, “El espacio cerrado consiste en crear un universo íntimo, a través de una doble familiaridad: con los lugares, y con aquellas personas que podemos tener oportunidad de tratar y frecuentar por propia elección. A la intimidad construída dentro del habitat y su entorno mas proximo (la esfera doméstica privada), se incorpora de hecho, en un espacio contiguo y comun pero de acceso reservado y controlado, otra intimidad concebida en general alrededor de esos sitios que tanto los promotores inmobiliarios como los ocupantes del espacio esperan que cumplan el rol de club social. (...) los espacios cerrados residenciales proponen en todos los casos, un mínimo de equipamiento común con el que se benefician los residentes y, bajo ciertas condiciones, también sus huéspedes. Estos equipamientos que son en su mayoría lugares de actividad física o deportiva (centros de fitness, piscinas, canchas de tenis, etc.) son, de este modo, concebidos como lugares de posibles encuentros y de sociabilidad alrededor de una actividad compartida. Se pueden encontrar además áreas para realizar pic-nic que sirven al mismo tiempo como

³⁵ Valenzuela. E. y Causiño. C. 2000. Sociabilidad y Asociatividad; Un ensayo de Sociología Comparada. (en línea) <http://www.puc.cl/sociologia/pdf/sociabilidad%20y%20asociatividad.pdf> (consulta: 10 octubre 2005)

parquización que favorece a las viviendas a las que circundan, otro tanto ocurre con áreas destinadas a la organización de reuniones de adultos o de niños o incluso encuentros familiares fuera de la esfera privada. Todo este dispositivo tiende a constituir una especialización sectorizada del entre-sí. Dos niveles se yuxtaponen: el del domicilio que es el lugar del entre-sí de la intimidad más protegida y el de los espacios comunes en los cuales otra intimidad se construye dependiendo del modo de relacionarse, sea éste regular o esporádico sobre la base de afinidades definidas. Evidentemente, estos espacios comunes tienen un rol primordial. Contribuyen por un lado, a regular el funcionamiento global del conjunto residencial. De otro modo ¿Por qué aglomerarse para realizar este entre-sí? Por otro lado, justifican el espacio cerrado: cada uno puede exponerse allí para construir relaciones sin riesgo pero al mismo tiempo sin sorpresas ya que el acceso controlado protege a priori de toda intrusión perturbadora o indeseable”³⁶ .

³⁶ Chevalier. J. Carballo. C. (2005). Los espacios cerrados residenciales: en busca del entre-sí. Estudio Comparativo de entre el norte y el sur del continente americano. (en línea). Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Vol. IX, núm. 194 (53), 1 de agosto de 2005. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-53.htm> . (consulta: 05 junio 2006)

“Urbanizaciones Residenciales Cerradas:

Capítulo II. Marco Metodológico

A partir de la década de los 90' principalmente, emerge en nuestro país un fenómeno urbano que cambia el patrón socio espacial de la ciudad de Santiago. Esto corresponde a la construcción de grandes urbanizaciones cerradas en la periferia de la capital, vale decir en municipios tradicionalmente habitados por sectores populares y de escasos recursos. Lo particular de estos espacios es que se han constituido en la residencia de un importante grupo perteneciente a los sectores medio y medio-alto ya que cuentan con una serie de servicios que los llevan a otorgar un estilo de vida no accesible, en términos económicos, para la población circundante. Así, para muchos estas urbanizaciones cerradas vienen a interrumpir o fracturar el espacio, generando mayor segregación social entre los grupos, pues los residentes de los condominios se relacionan entre ellos y los servicios y espacios comunes son igualmente privados. Es por tales especificidades que estos barrios cerrados se han tornado en un fenómeno urbano bastante controversial. Así, los autores que han abordado esta temática presentan visiones diametralmente opuestas, sin embargo cabe destacar que es la visión negativa la mas difundida entre ellos.

Pero mas allá de la critica de que han sido objeto estas urbanizaciones, resulta interesante conocer lo que sucede al interior de ellas, vale decir a nivel micro sociológico. Estos espacios, constituyen comunidades alejadas de lo que resulta ser el centro de la ciudad de Santiago, los cuales reúnen en un mismo espacio individuos homogéneos en términos socioeconómicos, los que interactúan cotidianamente.

En base a lo anterior, se podría plantear que los barrios enrejados emplazados en las

periferias de la ciudad, constituyen instancias urbanas que estarían posibilitando la recaptura de los lazos comunitarios entre sus mismos residentes. Por tal motivo, el presente estudio, desde el punto de vista de la convivencia al interior de los barrios enrejados, buscó verificar si es posible refutar en cierta medida, la teoría negativa de la segregación que envuelve su abordaje.

Gran parte de los estudios que se han realizado acerca de los barrios enrejados tratan, principalmente, las consecuencias que genera su instalación, en cuanto estos se encontrarían transformando el espacio urbano de la ciudad de Santiago. Sin embargo, estas mismas investigaciones poco profundizan en lo que sucede al interior ellos, vale decir, en lo que respecta a las dinámicas de interacción entre sus residentes y las relaciones sociales que desarrollan. Es por tal motivo que el tema central de la presente investigación corresponde a la convivencia que se genera entre los residentes de un determinado barrio cerrado de la ciudad de Santiago. En otras palabras el foco de análisis de este estudio corresponde al adentro de estas urbanizaciones.

Para la realización de la presente investigación se escogió una urbanización cerrada, localizada en la Comuna de Quilicura.

La Comuna de Quilicura, perteneciente al Gran Santiago, se encuentra ubicada en el extremo noroeste de la capital y posee una superficie aproximada de 56,6 Km², lo que representa el 0,36% de la superficie Regional Metropolitana (15.554,51 km²). Respecto a las características demográficas de esta Comuna, se puede señalar que de acuerdo al Censo 2002, contaba con 126.518 habitantes y, durante los últimos 10 años ha experimentado un crecimiento de 30 mil ,40 mil habitantes aproximadamente a 120 mil. En relación a este aumento demográfico cabe destacar que importantes ejes viales de connotación regional y metropolitana generan el acceso a ella. Tales ejes corresponden a; la Autopista Central, la Autopista General San Martín, Los Andes y la Autopista Vespucio Norte Express. Al interior del territorio también existe una importante red de caminos mejorados, en desarrollo y proyectados, que viene a formar parte del explosivo crecimiento físico territorial, urbanístico y humano de la comuna, y que definitivamente generarán accesibilidad hacia los distintos espacios de la comuna.

Como fue señalado anteriormente, el estudio se llevó a cabo al interior de una urbanización cerrada denominada Valle Lo Campino, localizado al oriente de la comuna de Quilicura. Este constituye un barrio enrejado, el cual resulta representativo del fenómeno social y urbano que se pretendió estudiar, ello en términos de su tamaño y la infraestructura que posee.

Valle Lo Campino es un mega proyecto inmobiliario compuesto por casas que van de los 80 m² a los 128m², las cuales se emplazan en terrenos de 230 m² promedio y desarrollado en un esquema de microbarrios con acceso único.

En cuanto a infraestructura y servicios, posee un completo equipamiento educacional (jardín infantil y colegio), deportivo (multicancha y gimnasio) y recreacional, además de un gran parque central y servicios comerciales como supermercado, peluquería y video club entre otros, todo lo cual lo lleva a asemejarse a un pueblo, dado que todos estos servicios lo hacen, en cierta medida, autónomo del resto de la ciudad. Así, los sujetos pueden satisfacer la mayor parte de sus necesidades cotidianas básicas, dentro de su lugar de

residencia.

Luego, en relación a la composición social de este barrio, se puede plantear que sus residentes tienden a ser bastante homogéneos en términos de su nivel socio-económico. La mayor parte de ellos corresponden a matrimonios jóvenes de clase media-alta, cuya edad fluctúa entre los treinta, cuarenta años de edad aproximadamente, con hijos pequeños aun. Los hombres por su parte, son en su gran mayoría profesionales y en cuanto a las mujeres muchas de ellas son dueñas de casa.

Y finalmente, por encontrarse emplazado en una comuna tradicionalmente pobre en comparación con otras de la ciudad de Santiago, Valle Lo Campino se torna en un elemento representativo de este, relativamente, nuevo fenómeno urbano que ha emergido con fuerza en las principales ciudades de Latinoamérica a partir de las décadas del 80 y 90. Situación que se genera en Chile debido a la eliminación, de la norma sobre "límites urbanos" el año 1979.

Siguiendo con esto, surgió la siguiente interrogante:

Pregunta de Investigación

¿Se generará convivencia social al interior de una urbanización residencial cerrada emplazada en la Comuna de Quilicura, la cual será abordada como Estudio de Caso?

Hipótesis de Investigación

Actualmente, la ciudad de Santiago y las formas en que los sujetos la habitan y se desenvuelven dentro de ella, se han visto profundamente transformadas, entre otras razones por su rápido crecimiento, la fragmentación de las periferias y la expansión de nuevos artefactos residenciales denominados urbanizaciones cerradas o barrios enrejados. Todo lo anterior trae como consecuencia la emergencia de nuevos tipos de relaciones sociales marcados principalmente por lo impersonal e individualista. ***“Los vínculos que se establecen en la ciudad contemporánea son cada vez más frágiles y efímeros, y la permanencia que posibilita la construcción de identidades mas estables y duraderas, se vuelve un obstáculo en el ritmo de vida que exige la ciudad contemporánea”***³⁷.

El ritmo de vida que llevan las personas dentro de la ciudad, resulta cada vez mas rápido, de tal manera difícilmente queda tiempo para conocer a quienes viven a su lado. Se habitan territorios, comunas, calles, sin embargo todo la riqueza social que implica habitar un barrio se ha ido perdiendo con el paso del tiempo. ***“(…)los territorios como el***

³⁷ Capel. H. 2005. Los agentes urbanos y las políticas sobre la ciudad. (en línea). Revista electrónica de geografía y ciencias sociales Vol. IX núm.194 Agosto <http://www.ub.es/geocrit/7-colgobantes.htm> . (consulta:4 de octubre 2005)

barrio o el vecindario, donde la comunidad articula el espacio privado de la familia con el espacio público, donde se realiza y donde es posible la colectividad, van poco a poco perdiendo su espesor y vaciándose de contenido”³⁸.

Siguiendo con lo anteriormente expuesto surgió la siguiente hipótesis de investigación;

Dada la impersonalidad y dispersión del hábitat de la población actual de la ciudad de Santiago, las urbanizaciones cerradas que se emplazan en sus periferias constituirían espacios residenciales que permiten el desarrollo de convivencia social entre las personas, permitiendo por tanto la recaptura de lazos comunitarios más propios de la vida en un vecindario.

Objetivos Operacionales

Objetivo General

- Verificar si se genera convivencia social al interior de una urbanización residencial cerrada ubicada en una comuna periférica de la ciudad de Santiago.

Objetivos Específicos

- Describir el tipo de relaciones que se generan entre los individuos que habitan una urbanización residencial cerrada localizada en una comuna de la periferia de Santiago.
- Conocer la relación que existe entre el uso de los servicios comunes del barrio enrejado, y la creación de lazos entre los vecinos.
- Describir y analizar la forma en que los residentes de la urbanización, perciben la relación con sus vecinos.
- En el caso de que existiera solidaridad entre los vecinos al interior de *Valle Lo Campino*, conocer si esta se exterioriza hacia la comunidad circundante de la urbanización.

Dimensiones de Estudio (I)

³⁸ Capel. H. 2005 .Los agentes urbanos y las políticas sobre la ciudad. (en línea). Revista electrónica de geografía y ciencias sociales Vol. IX núm.194 Agosto <http://www.ub.es/geocrit/7-colgobantes.htm> . (consulta:4 de octubre 2005)

- *Uso de Servicios:* Esta dimensión refiere tanto a las características de la utilización que los residentes hacen de la infraestructura común, como así también a la percepción que ellos mismos tienen respecto de estos servicios.

Subdimensiones

- *Características del uso de los servicios:* Esta subdimensión apunta a describir la manera (en términos de frecuencia, preferencias etc) en que los residentes de Valle lo Campino utilizan los servicios disponibles dentro de este.
- *Percepción de los sujetos acerca de los servicios:* Esta subdimensión apunta a describir lo que opinan y como valoran los vecinos, la utilización de los servicios e infraestructura común al interior del barrio cerrado por estudiar.

Indicadores

Tipo de informante: Residentes

- ¿Qué ventajas representa para usted la existencia de múltiples servicios (supermercado, colegio etc) dentro de su lugar de residencia? 1.
- De los servicios que se encuentran a su disponibilidad, ¿cuáles de ellos son los que usted utiliza? Y ¿por qué? 2.
- ¿Cree usted que el hecho que la gente frecuente y utilice regularmente los espacios y servicios comunes, contribuye a generar una mayor convivencia? Explíqueme el por que de esto. 3.

Tipo de informante: Personal de los servicios (colegio, jardín infantil, supermercado etc).

- ¿Como caracterizaría usted el uso que los vecinos hacen de este servicio, en términos de la frecuencia con la que recurren a el y el interés que presentan ante su existencia? 1.
- ¿Considera usted que este tipo de servicio posibilita la generación de lazos sociales entre los vecinos de este barrio cerrado? ¿Cómo y por que? 2.

Dimensiones de Estudio (II)

- *Asociatividad:* Esta dimensión refiere, por una parte, a los lazos y modalidades de agrupamiento que se dan entre los residentes de Valle Lo Campino, los que se

expresan a través de la participación regular, sus motivaciones etc. Y por otra parte, a la percepción acerca de la experiencia de los mismos residentes respecto de la asociatividad.

Subdimensiones

- *Nivel de Asociatividad:* Esta subdimensión apunta a describir las modalidades de asociatividad e intensidad del agrupamiento que manifiestan los residentes de Valle lo Campino.
- *Percepción de los residentes acerca de la asociatividad:* Pretende describir cómo valoran y opinan los residentes de Valle Lo Campino, acerca de la experiencia de asociarse.
- *Motivaciones del Asociacionismo:* Esta apunta a describir los motivos que llevan a los sujetos a asociarse.

Indicadores

Tipo de informantes: Residentes

De las actividades y asociaciones de las que dispone Valle Lo Campino, ¿cuáles son 1. de su interés? Y luego ¿cómo definiría su participación en estas asociaciones?

En términos de relaciones humanas, ¿cuál cree usted que es el aporte de la 2. existencia de estas asociaciones al interior de su barrio?

¿Las relaciones que usted ha generado con sus vecinos se basa en la participación 3. en algún tipo de asociación o mas bien ha surgido de otras fuentes?. Relátame su experiencia.

Tipo de Informante: Junta de Vecinos (dirigentes)

¿Qué tipo de asociaciones se pueden encontrar dentro de Valle lo Campino? 1.

¿Cómo caracterizaría usted la actitud de los vecinos respecto de ellas? (en términos 2. de interés, participación etc)

¿Cuál cree usted que es el aporte de estas asociaciones a la vida en Comunidad? 3.

Dimensiones de estudio (III)

- *Confianza:* Esta dimensión refiere a las características con que se despliegan las relaciones interpersonales dentro de Valle lo Campino, y a su vez, a la percepción que tienen los residentes acerca de esta misma.

Subdimensiones

- *Confianza interpersonal*: Apunta a describir las maneras en que se manifiesta la confianza entre los residentes del barrio en cuestión.
- *Percepción de los residentes acerca de la confianza dentro del condominio*: Esta pretende describir la opinión que tienen los residentes, en torno a los niveles de confianza que ellos mismos evidencian dentro de Valle lo Campino.

Indicadores:

Tipo de Informante: Residentes

¿Cómo definiría usted la relación con sus vecinos? Relátame su experiencia a través 1.
de hechos puntuales.

¿Percibe usted la existencia de confianza entre los residentes de este barrio? , ¿De 2.
que maneras se evidencia el despliegue de esta confianza? Relátame su experiencia
a través de ejemplos.

Tipo de informantes: Personal de Servicio y Junta de Vecinos

¿Cómo ve usted la confianza entre los residentes de este barrio? 1.

¿Qué factores cree usted que la impiden y al mismo tiempo, cuales la potenciarían? 2.

Dimensiones de Estudio (IV)

- *Relación con el entorno*: Esta dimensión de estudio apunta a describir la relación que existe actualmente entre los residentes de *Valle Lo Campino* y el entorno de la comunidad, tanto con los individuos que habitan alrededor de el, como con los servicios que se encuentran en el sector.

Indicadores:

Tipo de informantes: Residentes

¿Se relaciona usted de alguna manera con las personas que habitan en los 1.
alrededores de Valle Lo Campino?

¿Utiliza servicios que se encuentran fuera de Valle Lo Campino pero dentro de la 2.
misma comuna de Quilicura?

Cuadro de Dimensiones

“Urbanizaciones Residenciales Cerradas:

Dimensiones	Subdimensiones	Descripción
Uso de servicios	Percepción de los residentes acerca de los servicios. Caracterización del uso que los residentes hacen de los servicios.	Apunta a describir lo que opinan los residentes de Valle lo Campino acerca de la los servicios e infraestructura común con los que este cuenta. Apunta a describir la utilización que los residentes del barrio hacen de los servicios que este posee
Asociatividad con el entorno	Confianza Nivel de Asociación Relación de los residentes acerca de la asociatividad. Origen del asociacionismo Confianza Interpersonal Percepción de los residentes acerca de confianza dentro del condominio La presente dimensión de estudio no posee Subdimensiones.	Apunta a describir el tipo de asociatividad que desarrollan los residentes de Valle lo Campino, en términos de actividad o pasividad. Pretende describir la opinión de los residentes acerca de la experiencia de encontrarse asociados en algún tipo de modalidad. Apunta a describir el origen y las motivaciones que llevan a los sujetos a asociarse. Apunta a describir las maneras en que se despliega la confianza entre los residentes. Pretende describir la opinión que tienen los residentes entorno los niveles de confianza que evidencian dentro del condominio.

Tipo de Metodología; Paradigma Cualitativo

El propósito central de la presente investigación consistió en explorar algunos aspectos de la dinámica social cotidiana que se desarrolla al interior de una urbanización cerrada de la comuna de Quilicura, ello con el objeto final de descubrir si se generaba una convivencia entre sus residentes.

Esta inquietud responde al hecho de que si bien se han realizado múltiples investigaciones acerca de la temática de las comunidades enrejadas, la gran mayoría de ellas se aboca a estudiar la relación entre “el adentro y el afuera” de la comunidad, vale decir entre esta y su entorno inmediato, mas que analizar lo que sucede al interior de las mismas. De tal manera este aspecto, generalmente queda supeditado a un segundo

plano dentro lo que son las investigaciones.

Siguiendo con lo anterior, el enfoque de investigación social a partir del cual fue abordado este estudio, corresponde al Paradigma Cualitativo, pues reúne características que lo hacen adecuado a los objetivos involucrados en él. ***“En la investigación social, bajo el paradigma cualitativo, se prepondera la participación de los sujetos que forman parte del objeto de investigación; se pone el énfasis en la investigación documental y se le otorga un gran peso específico a la observación en el trabajo de campo. Se realizan estudios de caso y se prepondera la interacción simbólica entre los sujetos; en el marco de este enfoque los objetos tienen voz; es decir, las relaciones simbólicas institucionales le dicen algo al investigador”***³⁹.

Método de Investigación

Respecto al método de investigación utilizado para la realización de este estudio corresponde a la Investigación de Campo. Ello, pues ***“(…)es apropiada sobre todo para el estudio de aquellas actitudes y conductas que se comprenden mejor en su entorno natural(…)”***⁴⁰, a su vez que constituye un método mas favorable para el estudio de grupos relativamente pequeños como son, en este caso, los residentes de un barrio enrejado de la comuna de Quilicura.

Por otra parte, ***“Una de las ventajas claves de la investigación de campo es la amplitud de visión que concede a los investigadores. Al ir directamente al fenómeno social que se estudia y observarlo en forma tan completa como sea posible, los expertos pueden adquirir una comprensión mas profunda y cabal”***⁴¹

Planteamiento de Investigación

Finalmente, dado que este estudio tuvo por objetivo verificar si es que se generaba convivencia social al interior de un barrio enrejado de una comuna de Santiago, resultó necesario conocer el carácter de las relaciones que emergían entre los sujetos que habitan los condominios, y de tal forma, verificar a partir de ello, si estas mismas relaciones derivaban en el despliegue de una real convivencia al interior de estos espacios. Es por este motivo, que la investigación se desarrolló como un estudio de caso, a partir de un condominio representativo de la realidad que se pretendía conocer.

³⁹ Huerta. A. 2001. Una versión comparativa entre los paradigmas cualitativo y cuantitativo. (en línea) Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías Vol. III Núm. 20 <http://contexto-educativo.com.ar/2001/6/nota-08.htm> (consulta: septiembre 2004)

⁴⁰ Babbie. E. 2000. Fundamentos de la investigación social. Buenos Aires, Editorial Thomson editores 262p.

⁴¹ Babbie. E. 2000. Fundamentos de la investigación social. Buenos Aires, Editorial Thomson editores 262p

“El estudio de caso es un examen idiográfico de un solo individuo, grupo o sociedad, aunque también son aceptables los esfuerzos de explicación”⁴².

Técnica de recolección de datos; entrevistas semiestructuradas

La técnica de recolección de datos utilizada fue la entrevista semiestructurada, ya que esta herramienta no sigue una secuencia de preguntas fijas, aunque si se adecua a un esquema o pauta general. Por este motivo permite mayor flexibilidad a lo largo del desarrollo de la Investigación.

Selección de los informantes

Dado el carácter cualitativo de la investigación, la selección de los sujetos quienes entregaron la información requerida por el estudio, se realizó a partir de un muestreo “deliberado o crítico”. Este muestreo no probabilístico **“ es apropiado para elegir una muestra sobre la base de nuestros conocimientos de la población, sus elementos y la naturaleza de los objetivos de nuestra investigación; en suma basados en nuestro juicio y propósito del estudio”⁴³.**

En cuanto a los entrevistados del Estudio, a partir de los cuales se elaboró una imagen compuesta del grupo al que representan, correspondieron a un pequeño grupo de la población total de lo que resulta ser el objeto de estudio de la investigación. Este subconjunto fue segmentado en tres grupos: residentes, personal de servicios y junta de vecinos, particularmente sus dirigentes.

Justificación de los Informantes

Si bien, el objetivo de esta Investigación era verificar si se generaba convivencia social al interior de un barrio de la Comuna de Quilicura, el cual resulta ser representativo del fenómeno urbano de los “barrios enrejados”, para su realización, fue seleccionado solo un determinado grupo de informantes, cuyas características permitieron recolectar información útil para los fines del estudio. Así, fueron seleccionadas tres categorías de informantes que son las siguientes:

⁴² Babbie. E. 2000. Fundamentos de la investigación social. Buenos Aires, Editorial Thomson editores 260p

⁴³ Babbie. E. 2000. Fundamentos de la investigación social. Buenos Aires, Editorial Thomson editores 174p.

-
- *Dueñas de casa:* La elección de este tipo de informante se justifica en el hecho de que se encuentran permanentemente en su lugar de residencia, por lo que podrían resultar potenciales generadoras de redes intrabarrío, y por tanto aportar a la generación de convivencia dentro de *Valle Lo Campino*. De tal manera se realizaron entrevistas semiestructuradas a diez dueñas de casa residentes del condominio.
 - *Junta de vecinos (dirigentes):* Este grupo de informantes posee una visión mas amplia de lo que es el barrio que se estudiara. Conoce de conflictos vecinales y en general, de la dinámica de vida en su interior, por lo que resulto fundamental para los objetivos de la investigación, conocer su opinión respecto del tema de la convivencia al interior de *Valle Lo Campino*. Así fueron aplicadas entrevistas a tres integrantes de la Junta de Vecinos.
 - *Personal de Servicios:* Este grupo fue seleccionado pues posee una visión que conjuga el adentro con el afuera, ya que si bien desempeñan su actividad laboral al interior de los condominios enrejados, ellos constituyen sujetos externos a el (en términos de su residencia). Por este motivo se realizaron entrevistas a ocho sujetos que se desempeñan laboralmente en los servicios con que cuenta el condominio.

“Urbanizaciones Residenciales Cerradas:

Capítulo III: Análisis de las Entrevistas.

El análisis de la información entregada por los informantes clave del presente estudio, fue realizado a la luz de las dimensiones de la investigación. De tal manera, consta de cuatro tópicos fundamentales relacionados con cada una de ellas, a saber, uso de servicios, asociatividad, confianza y relación con el entorno.

Dimensión: Uso de Servicios

Servicios dentro del Valle; ¿Como los utilizan y perciben sus residentes?

Hoy en día cuando las personas se vuelven cada vez mas “individualistas”, los sujetos buscan las instancias para generar lazos, ya sea de amistad, de compromiso etc. En general, lo que se busca es compartir con otros, crear comunidades en dónde desenvolverse y sentirse parte de “un nosotros”. De tal manera, no resulta una casualidad el hecho que grandes urbanizaciones cerradas como es *Valle Lo Campino*, cuenten con espacios e infraestructura común, destinada finalmente a propiciar el encuentro,

interacciones y asociación entre sus residentes. El poseer servicios comunitarios incentiva en alguna medida la compra de estas viviendas por parte de los individuos, situación que queda demostrada a partir de las entrevistas realizadas para este estudio.

Tipo de Informante: Dueñas de Casa

La información recolectada, evidencia que las dueñas de casa que habitan Valle lo Campino presentan una importante utilización de los servicios con los que cuenta el condominio. De entre ellos, son el supermercado, la peluquería y el colegio los que reportan el mayor grado de satisfacción respecto de sus necesidades, y por tanto, los que poseen una mas alta afluencia. En opinión de estas informantes, el hecho de contar con espacios dentro de su mismo lugar de residencia, los cuales les permitan cubrir necesidades básicas, tales como alimentación y educación, resulta ser una ventaja, principalmente por el hecho de que esta urbanización cerrada se encuentra en un sector periférico y por tanto, alejado de los que es el centro de la ciudad de Santiago.

“(...)la mayoría de los niños estan en este colegio, por lo mismo que te decía, a los papas les sale mas fácil, por una cosa de tiempo, de seguridad porque vivimos lejos de donde estan generalmente todos los colegios, y para que hacer que los niños viajen todos los días, es mejor aca(...)”. Claudia, Dueña de casa, 35 años.

La cercanía y facilidad con la que pueden acceder a dichos servicios, ya sea para hacer compras e ir a buscar a los hijos al colegio, entre otras cosas, constituye un bien altamente valorado por las dueñas de casas, mas aun, cuando la gran mayoría de ellas no reporta relación alguna con la comuna en la que esta inserto el condominio estudiado. Esto ultimo, debido a que casi en su totalidad las entrevistadas provienen de sectores tradicionalmente de clase media-alta, de manera que no se encuentran muy familiarizadas con los servicios con los que cuenta la comuna de Quilicura.

“Mira, yo hago como la compra del mes en el Jumbo, porque ahí compraba antes de venirme para aca y uno se acostumbra, sabes donde estan las cosas..por eso voy para allá, pero si pensai me queda lejos, Bilbao, entonces claro..si me falta cualquier cosita chica, bebidas, pan, no se po, los niños...siempre tienes que andarles comprando que las galletas, todo eso lo compro en el supermercado de acá..mas cómodo(...)” Paulina, Dueña de casa, 32 años.

Esta situación, evidenciada a partir de la experiencia de las dueñas de casa que residen en Valle lo Campino, avala en cierta medida lo que postulan autores tales como Maristella Svampa, en torno a la instalación de urbanizaciones cerradas de clase media-alta en sectores históricamente mas pobres de las ciudades. Los sujetos que habitan estos espacios, en general, no establecerían mayores vínculos con el medio que los circunda. En el caso de estas dueñas de casa, sus actividades cotidianas se enmarcan dentro de su espacio de residencia, o bien en otras comunas diferentes a Quilicura. A este respecto es que el planteamiento de Svampa resulta atingente dado que a pesar de que las distancias físicas entre grupos socioeconómicos diferentes se ven reducidas, dicha proximidad no aumenta los intercambios entre ellos. Los individuos que habitan el condominio se muestran ajenos respecto de lo que ocurre al exterior de este, ya que el hecho de contar con servicios que satisfagan sus necesidades mas fundamentales los lleva a establecer pocos vínculos con su entorno inmediato. De esta manera, las dueñas

de casa aseguran relacionarse muy poco con lo que es el “afuera” de la urbanización.

“(...)como que no salgo mucho...para juntarme con mis amigas pesco el auto y me voy, pero la mayoría viven no se...en Las Condes, providencia, cerca de donde vivía antes, nos vamos a tomar un café por ahí... la peluquería me queda aquí mismo, super cómodo, ya conozco a las niñas, entonces no ando mucho por acá, no conozco mas...además como esta el super y todo, no necesito salir tanto(...)”. Paulina, Dueña de casa, 32 años.

Por otro lado las informantes señalan que tener dentro de su mismo lugar de residencia, servicios de diversa índole, les permite maximizar su tiempo en pro del despliegue de una vida familiar mas intensa.

“(...)estoy mas tiempo con los niños, no tengo que mamarme los tacos yéndolos a buscar al colegio, en el supermercado cuando te falta cualquier cosa, perdí tiempo, acá hacemos mas cosas, veo sus tareas, con mi marido a veces se van a jugar fútbol... mas tarde ...cuando el llega(...)”. Claudia, Dueña de casa, 35 años.

El ritmo de vida que llevan los sujetos dentro de la ciudad de Santiago resulta ser cada vez mas acelerado, pues para la realización de la mayoría de sus actividades diarias requieren recorrer grandes distancias e invertir no pocas horas de tiempo en ello. Un escenario como el anteriormente descrito, es el que lleva a las entrevistadas a valorar de gran manera el hecho de contar con servicios tan indispensables como es, por ejemplo, la educación de sus hijos dentro de su mismo lugar de residencia. Señalan que el no tener que recorrer grandes distancias transportándolos al establecimiento en donde estudian, les permite utilizar mejor ese tiempo para realizar actividades que potencian la convivencia familiar.

“(...)antes de venirme a vivir para aca pasaba la mitad del día arriba del auto, entre mi pega, ir a dejar, ir a buscar a los niños al colegio, era una lata..el día se pasa volando..no te das cuenta y ya es de noche. Aquí vivo como mas pausada, ya no ando todo el día de aquí para allá, que tienes que pasar comprar..hay supermercado, los niños se vienen caminado y los puedo ver mas rato, comemos juntos...estoy mas tranquila(...)”. Pamela, Dueña de casa, 34 años.

Los espacios comunes al interior de Valle lo Campino potencian los encuentros cotidianos entre sus residentes. Durante sus quehaceres diarios las personas se topan en reiteradas ocasiones con sus mismos vecinos, ya sea en el club deportivo, en el supermercado, las reuniones de colegio, o simplemente se visualizan en las calles del condominio. Esta situación genera que las interacciones sociales dentro de este se densifiquen, pues si bien en un principio el intercambio no va mas allá de un simple saludo, las entrevistadas señalan que luego de un tiempo de residir en él, han ido estableciendo lazos mas estrechos con algunas de sus vecinas, particularmente con las que viven en su misma calle, o bien, con las que utilizan los mismos servicios.

“(...) con mi vecina...la que vive al lado, tenemos a las niñitas en el mismo curso...y claro por eso hablamos mas, nos vamos juntas a las reuniones, nos hemos hecho bien amigas. También en la peluquería tu vas conociendo gente, van siempre las mismas entonces ya nos conocemos, a veces después nos vamos para la casa de alguna a tomarnos un café...es rico porque no estas tan sola(...)”. Pamela, Dueña de casa, 34 años.

La información recolectada evidencia entonces, que la existencia de espacios e

infraestructura de uso común genera el despliegue de una sociabilidad al interior de la urbanización estudiada. Una sociabilidad “hacia dentro”, como la que postula Maristella Svampa, dado que las dueñas de casa seleccionadas resultan ser relativamente homogéneas en cuanto a su nivel socio económico. De tal manera, se torna mas fácil que generen vínculos y que estos se vayan estrechando con el tiempo. Los aspectos en común dados por su condición social, como son intereses, quehaceres y costumbres, catalizan una sociabilidad “entre nosotros”, una sociabilidad fundamentada en la homogeneidad de los sujetos. A este respecto es que D. Campos en su estudio “Identidad y sociabilidad en las nuevas comunidades enrejadas” plantea que el hecho de que tales urbanizaciones cerradas se encuentren habitadas, la mayor de las veces, por matrimonios jóvenes de un nivel social medio-alto y con hijos aun pequeños, genera una identificación innata con el otro y por tanto, resulta mas fácil que emerja el vinculo entre ellos.

Tipo de Informante: Personal de servicios.

La información proporcionada por los sujetos que trabajan en los servicios que posee Valle lo Campino, avala lo anteriormente expuesto. Señalan que los residentes de la urbanización utilizan con gran frecuencia gran parte de los servicios e infraestructura común que se encuentra a su disposición. Tales espacios corresponden al supermercado, colegio, peluquería y club deportivo entre algunos otros.

“Aquí la gente viene cotidianamente, dos tres veces al día a veces vemos a las señoras comprando, vienen en la mañana, después que les falto una cosa y como estan a unos pasos nomás para que salir a comprar mas lejos. Además como aquí tenemos un libro de sugerencias, la gente puede pedir los productos que quieren que les tengamos...eso les acomoda bastante. A veces por un tema de espacio no podemos traer de todo lo que piden, pero por lo menos intentamos tener harta mercadería, variada”. Administrador de Supermercado.

Los servicios comunes se trasforman en puntos de encuentro cotidiano para los residentes de la comunidad, por lo que en opinión de estos entrevistados, estos posibilitarían la creación de lazos sociales entre los individuos.

“(...)nuestras clientas, la mayoría se conoce porque esto es como un pueblo chico...esta vendría a ser como la peluquería del barrio entonces cuando vienen se quedan conversando harto rato, varias se han hecho amigas, esto se presta para eso (...) Dueña de peluquería.

La existencia de un establecimiento educacional al interior del condominio, constituye una comodidad muy valorada por los residentes, lo cual queda evidenciado en la alta utilización que presenta.

El personal entrevistado, particularmente profesores, señala que la gran mayoría de los individuos en edad escolar que habitan dentro de la comunidad, asisten al Colegio Manquecura, por lo que desde que se inauguro en abril del 2002 hasta la fecha, cuenta con 500 alumnos matriculados, de prekinder a cuarto medio.

“Es una tranquilidad para los papas que haya un colegio bueno dentro de la misma comunidad en la que viven. Por ejemplo, los niños mas grandes se vienen y se van solos, no necesitan estar contratando transporte escolar. Cuando hay reunión de curso el quórum es bastante mas alto que en el otro colegio donde yo

trabajaba, y creo que es por lo que te decía antes, la cercanía, es mucho más fácil pa ellos venir a las reuniones, estan al lado". B, Profesora Colegio Manquecura.

El ambiente dentro del establecimiento se caracterizaría, según expresan los docentes entrevistados, por la familiaridad que se observa en el trato entre los alumnos, pues gran parte de ellos, además de ser compañeros de curso son a la vez vecinos. Así, los vínculos de amistad se vuelven mas estrechos ya que comparten diversas instancias dentro de lo que es su diario vivir. Esto, según los profesores entrevistados resulta ser un hecho que se puede evidenciar dentro de la sala de clases.

"Muchos o en verdad, la mayoría de los niños que estan en el colegio son vecinos, entonces claro, las relaciones que establecen son mas fuertes que la de solo compañeros de curso, son amigos del barrio también. Además la mayoría de los papas también se conocen, a veces son amigos, el ambiente en las reuniones es como bien familiar (...)". B, Profesora Colegio Manquecura

El colegio y las actividades que este genera se tornan un elemento fundamental en lo que respecta a la generación de lazos sociales, a nivel de todas las edades. Ello, pues constituye el espacio de mayor asociación por parte de los vecinos; las reuniones de padres, las actividades pastorales, resultan ser instancias socializadoras, y consecuentemente de gran valor para el desarrollo de una convivencia al interior de la urbanización estudiada.

"Siempre se estan organizando actividades en el colegio, no solo para los alumnos, la gracia es que los papas también participen, han hecho campeonatos de fútbol, actividades de la pastoral, diferentes actividades como para integrar a los apoderados, pa que se conozcan mas, si al final la mayoría viven aquí mismo". B, Profesora Colegio Manquecura.

Respecto de esta dimensión de estudio, resulta importante señalar que, en muchas ocasiones, los residentes de la comunidad, además de establecer vínculos entre ellos mismos, se relacionan de manera cercana con los sujetos que se desempeñan laboralmente en los servicios que utilizan. Según lo señalado por los entrevistados el contacto casi diario con los vecinos propicia el mayor conocimiento por parte de ambos actores.

"(...)uno ya se conoce con la gente, por el mismo hecho de que vienen seguido, además este supermercado es chiquitito, no tiene tanto personal, casi siempre estamos las mismas cajeras. Hay algunas clientas que ya se saben nuestros nombres y todo (...)". Cajera Supermercado Ribeiro.

Situaciones como las señaladas por los informantes denota el carácter de barrio que posee, en algunos aspectos, esta comunidad. Ello es percibido en términos muy positivos por los residentes ya que la idea de una "vida de barrio" tiene una connotación especialmente positiva en el imaginario social de los individuos en general.

Dimensión; Asociatividad

Socialización al interior de Valle Lo Campino.

La manera de habitar el espacio que se genera a partir de la instalación de estas grandes urbanizaciones cerradas con servicios internos de uso común, propician instancias de asociación entre sus residentes.

Los sujetos naturalmente, sienten la necesidad de agruparse con otros para la consecución de fines de diversa índole, tanto laborales, como de esparcimiento y organización entre muchos otros. Es así, como al interior de Valle lo Campino han surgido con el tiempo una serie de asociaciones de diferente naturaleza y por tanto, con diversos objetivos. Aunque no todas ellas poseen un carácter formal, igualmente cumplen con el fin de socializar a los sujetos dentro de grupos mayores que si mismos.

Tipo de Informante: Dueñas de casa.

Según señalan los entrevistados, cuentan con una Asociación de propietarios, la que posee personalidad jurídica y funciona como Junta de Vecinos. Esta es la única organización de tipo comunitario con carácter formal dentro de *Valle Lo Campino*.

Existen además, otro tipo de asociaciones de corte informal, surgidas en base a intereses particulares de los vecinos, pero que igualmente han tenido una existencia prolongada en el tiempo. Ejemplos de ellas son el club deportivo y los equipos de fútbol, los cuales atraviesan toda la gama generacional de los que allí residen.

***“(...) hacen campeonatos de futbolito entre los micro barrios...los fines de semana..casi siempre son los domingos...estan organizados en equipos estables, entonces ya hay todo un cuento de competencia (...)”.* Pamela, Dueña de casa, 34 años**

Este tipo de actividades se da tanto a nivel de jóvenes como de adultos, pues el contar con canchas dentro de su lugar de residencia facilita en gran medida a los sujetos, la practica de deportes grupales como el anteriormente señalado. Estas asociaciones en torno al fútbol, mas allá de los positivo que resultan ser en cuanto posibilitan a los sujetos la realización de practicas deportivas, poseen un aspecto social muy importante. Constituyen instancias de socialización para los que en ellas participan, pues al intensificar las relaciones cara a cara catalizan la generación de lazos amistad, compromiso y lealtad entre tantos otros.

***“(...) por este asunto de que mi marido juega fútbol los fines de semana uno empieza a tener mucha mas vida social...como te decía antes...es típico que después de los partidos nos juntamos hacer un asao, con los niños...es como súper ameno el ambiente que se crea (...)”.* Pamela, Dueña de casa, 34 años.**

Como evidencian las entrevistas, los residentes del condominio tienden a asociarse de diferentes maneras propiciando el encuentro y conocimiento entre ellos mismos. Esto le otorga un matiz mas familiar a las relaciones sociales, pues el trato cordial que aseguran tener en un principio se transforma con el tiempo en relaciones de amistad.

Es respecto de esta temática, a saber las instancias de asociación entre los vecinos, que en opinión de la mayoría de los entrevistados, la junta de vecinos ha cumplido un rol muy importante. Esta Asociación de carácter formal dentro de la urbanización se ha

ocupado entre otras funciones, de organizar actividades que propicien el encuentro entre los residentes, creando un ambiente más participativo. Las fechas especiales dentro del año se han caracterizado entonces, por la celebración a nivel comunitario. Ejemplos de ello resultan ser las fiestas patrias y la semana santa.

“(...) aquí nos preparamos para celebrar en comunidad las fiestas patrias. Empezamos con la organización de una serie de actividades deportivas, que dura como dos semanas, y terminan como por el 19 de septiembre, con cueca y empanadas. Eso lo organiza la Junta de Vecinos pero participan muchos vecinos, los niños, lolos, nosotros mismos también (...)”. Paulina, Dueña de casa, 32 años.

Según señalan los entrevistados, el colegio que se encuentra emplazado al interior de la comunidad ha cumplido un papel importante en lo que respecta a potenciar la asociación entre los vecinos.

“(...) nosotros vamos a misa dominical, al colegio todos los domingos al medio día, va harta gente, hartos niños, la familia, pueden ir todos los vecinos de acá... se hace en el casino, ponen un altar, niñitos acólitos bien familiar bien bonito. También se celebra semana santa, hacen dramatizaciones, vía crucis, todo eso.. parece que lo hace el grupo pastoral del colegio (...)”. Verónica, Dueña de casa, 43 años.

Momentos como los señalados anteriormente, los cuales permiten a las personas desplegar de manera explícita su vida social, resultan ser muy valorados por ellas, principalmente si hacen una comparación con su antiguo lugar de residencia, emplazado, la mayoría de los casos, dentro de la misma ciudad de Santiago, y por tanto con un cariz más individual.

“(...) en la plaza tu ves a la gente haciendo aeróbica, viene una profesora tres veces a la semana, por ahí por las siete, ocho, van hartas personas, pero a mí no me queda mucho tiempo. Pero es rico viste, ver esas cosas que en un edificio no veías, porque cuando te ibas a juntar con tus vecinas a hacer gimnasia, donde?(...)”. Verónica, Dueña de casa, 43 años.

La tendencia evidenciada entonces, es a que los residentes de Valle lo Campino perciban como positivas las instancias que potencian la creación de vínculos de amistad entre los vecinos. Vale decir, presentan buena disposición a participar en asociaciones, tanto formales como informales, y también en actividades a nivel comunitario, todo lo cual es en última instancia lo que permite la generación de redes sociales entre los vecinos.

“(...) se hacen reuniones con la junta de vecinos, para lo que es la seguridad, las alarmas... eso es como lo principal. Se juntan acá en el palmera que tu vez y se hacen reuniones con parlantes y con micrófonos, y cualquier cosa que se comunicaba, no se de robo, de que la gente anda muy rápido.. eso siempre pasaba... se hablaban ahí, y a veces se llegaba a acuerdo. Ahora va harta gente, porque hay muchas más casas(...)”. Pamela, Dueña de casa, 34 años.

A pesar de que el nivel socioeconómico de los residentes del Valle corresponde a un estrato medio-alto, y por tanto la necesidad de contar con redes de ayuda al interior de su lugar de residencia es bastante menor de la que se puede evidenciar dentro de otros tipos de conjuntos de viviendas (vivienda social), igualmente resulta importante para ellos la creación de comunidad dentro de su espacio residencial. La asociación y por ende la creación de redes sociales, de amistad y organización entre otras, es valorado

positivamente por los individuos pues la perciben como un elemento que les permite sentirse confiados en su hábitat.

***“(…)en las reuniones empiezas a conocer mas a tus vecinos, osea los ves en el super y todo pero estos espacios como que se prestan para que podamos conversar mas, conocernos, ya no tienes a un total desconocido viviendo al lado tuyo, como pasa a veces cuando estas en una casa sola, entonces ya cambia la situación (…)”.* Pamela, Dueña de casa, 34 años.**

De tal forma, se observa como la existencia de diversas modalidades de asociación entre los individuos, que van desde una Junta de Vecinos, instancia mas formal de reunión entre los residentes, hasta actividades de índole informal y de absoluta motivación personal, permiten la creación de un clima de mayor confianza dentro de la urbanización, a pesar de que dado el gran tamaño de ésta, resulta imposible que todos sus residentes mantengan un contacto directo.

Tipo de Informante: Dirigente Junta de Vecinos

Respecto de la asociación a nivel vecinal al interior de *Valle Lo Campino*, la junta de vecinos, en su calidad de instancia formal, posee una visión un tanto menos positiva de la que presentan los residentes. Plantean que si bien, las personas tienen una buena disposición ante la participación en actividades y asociaciones de corte informal, como son las relacionadas con aspectos mas lúdicos, al mismo tiempo presentan un bajo interés y compromiso para con actividades destinadas a la solución de problemas o planificación de aspectos mas formales dentro de la comunidad.

***“La gente acá participa harto de los que son las asociaciones mas recreativas, por decirlo de alguna manera. No se, para los campeonatos de fútbol tu los ves organizados, se juntan para organizar actividades para los niños, entre las mismas vecinas, hay un grupo que se junta pintar, cosas así. Pero lo que es participar en asociaciones como más a nivel vecinal para tratar temas como del condominio es súper difícil , mas allá de ir a las reuniones tu nos ves mas interés, como que es un cacho involucrarse mas”.* Dirigente Junta de vecinos.**

En este sentido, los entrevistados plantean que en general los residentes de la comunidad son bastante individualistas, por cuanto no se encontrarían interesados en buscar el bien común de Valle Lo Campino. Esto, basándose en la actitud indiferente que muestran los sujetos ante la participación en agrupaciones destinadas a trabajar de manera mas sistemática dentro del condominio.

***“Teníamos que organizar bien el tema de la seguridad, porque a pesar de que tenemos todo un sistema de cámaras, guardias privados y todo, siempre es un tema. Pero vieras como nos costo crear el comité, todos se corrían por una u otra cosa. Si al final siempre son los mismos, eso que vivimos mas de 1500 familias”.* Dirigente Junta de vecinos.**

Tal vez por el hecho de haber residido anteriormente en casas emplazadas en barrios abiertos o edificios en donde existía poca relación entre los vecinos, es que en algunos de los residentes de la comunidad estudiada, aun persisten altos niveles de individualismo. Podríamos hablar de una inercia individualista que se expresa en la baja participación de las personas en actividades realizadas en pro del bien común.

Dimensión; Confianza

¿Confiamos en nuestros vecinos?

Existen una serie de conceptos fundamentales a partir de los cuales se constituyen las prácticas sociales al interior de urbanizaciones cerradas como la estudiada. Uno de ellos corresponde al concepto de confianza, el cual resulta ser la base de las relaciones que se despliegan entre los sujetos en la cotidianeidad de sus prácticas.

Tipo de Informante: Dueñas de casa.

La información proporcionada por los entrevistados permite plantear que la confianza que se pueda desarrollar entre los vecinos del condominio, se torna un tema de gran importancia dentro de los que significa para estos mismos, habitar dentro de un espacio residencial cerrado, alejado del centro de la ciudad de Santiago. Es a este respecto que las relaciones cara a cara, el encuentro diario entre los sujetos, ya sea en los espacios destinados al uso común (como son el club deportivo o el supermercado), o el simple encuentro en las calles de la urbanización, cumplen un papel fundamental, ya que generan instancias de socialización entre los sujetos. Estos, comienzan a conocerse paulatinamente pasando desde una relación que se reduce a un trato cordial, para luego, con el tiempo, establecer relaciones más vinculantes. Tales relaciones, implican un mayor conocimiento del “otro”, un otro que vive a mi lado pero que no es parte de mi familia, por tanto aumentan los niveles de confianza al interior de la urbanización estudiada.

“(...)en mi otra casa yo conocía poco a mis vecinos, eso que viví ahí durante varios años, desde que las niñas nacieron, pero mas allá de un saludo por educación nunca entramos en mayores conversaciones. La gente vive mas aislada, somos poco sociables, pero acá estas como obligado a tener que ser mas amistoso, ves a la misma gente en el colegio, el club deportivo y no puedes no saludar, además siempre sale algún tema ..si vivimos en el mismo lugar(...)”.
Paz, Dueña de casa, 38 años.

Si bien la confianza es una noción que en la actualidad se torna difícil de percibir entre los chilenos, los sujetos conciente o inconscientemente buscan espacios donde habitar, en los que puedan “sentirse confiados”. La gran mayoría de los entrevistados catalogan su lugar de residencia como confiable para vivir, asociando muchas veces en su reflexión, el concepto de confianza con el de seguridad.

“(...)acá adentro es harto seguro, el mismo hecho de ver siempre, encontrarte siempre con las mismas caras te da mas confianza, no se, para dejar la reja abierta, dejar que las niñas salgan a jugar solas a la plaza, vayan a comprar..esas cosas yo no las dejaba hacer antes, aunque estaban mas chicas igual, pero acá yo siento que estan mas seguras, hay guardias, y por eso uno se confía mas(...)”.
Paulina, Dueña de casa, 32 años. ***“En este condominio hay mucha gente joven, treinta, cuarenta años, de dos, tres niños, yo creo que por la seguridad. Los niños pueden jugar afuera, en el parque, y uno esta tranquila porque sabe que no entran desconocidos, que hay guardias...justo en mi esquina hay uno, eso te da confianza. Yo creo que esas cosas hacen que los papas busquemos lugares como este...la comodidad, la confianza que te da”.***
Paz, Dueña de casa, 38 años.

Esta asociación de conceptos por parte de las personas, al momento de pensar acerca

de la confianza al interior de *Valle lo Campino*, puede deberse a la estrecha relación mediática que se ha establecido entre este constructo y el de seguridad. Los altos niveles de delincuencia que presenta la ciudad de Santiago, lleva a los individuos a percibirse vulnerables dentro de sus propias casas, por lo que finalmente muchos optan por esta modalidad de residencia. Es decir, espacios cerrados, con seguridad privada y, a pesar de que algunos no lo reconozcan de manera explícita, vecinos relativamente homogéneos a sí mismos, con estilos de vida similares, todo lo cual crea un ambiente protegido en donde habitar.

“(...) antes de venirme al Valle vivía en una casa en Las Condes, no estaba en condominio, entonces era mucho más fácil que entraran a robar...Me costo dejar esa casa porque era super cómoda, grande, pero la seguridad esta ante todo, mas cuando tienes niños chicos...acá ellos salen a jugar y no tengo que estar mirándolos todo el rato...se van solos al colegio...me siento mas confiada de dejarlos solos cuando salgo y la nana también se queda mas tranquila (...)”.
Paulina, Dueña de casa, 32 años.

Otra manera de abordar el concepto de confianza por parte de los entrevistados es en base a su relación con los otros. En otras palabras, la confianza en la interacción social con sus vecinos. El hecho de ver sistemáticamente a las mismas personas, encontrárselas en reiteradas ocasiones durante el día, saber quienes viven a su lado, lo que hacen, cuantos hijos tienen y en términos generales, conocer su estilo de vida, propicia la creación de un ambiente mas familiar, de “entre conocidos”, lo cual aumenta la percepción de confianza por parte de los individuos. A tal situación, los entrevistados otorgan un gran valor, particularmente, si comparan la realidad que vivían en términos de relaciones sociales, en su antiguo lugar de residencia.

“En el edificio donde vivía había mucha menos confianza que acá porque te topabas en el ascensor nomás, y te saludabas a veces, si te volvías a topas con ellos. Allá yo no conocía a toda la gente, a algunos nunca los había visto y eso que viví hartos tiempo ahí. Una vez el vecino que vivía al lado me dijo que grandes estan las niñas, hace tiempo que no las veía y eso que vivía al lado...Acá es igual diferente, porque nos encontramos mas veces en el día, hay mas contacto...además es una tranquilidad conocer a tus vecinos, saber quienes son, eso da harta confianza”.
Claudia, Dueña de casa, 35 años. ***“Yo por lo menos ahora tengo la confianza para pedirle a mi vecino que me vea la casa cuando estamos de vacaciones, o que me cuide a los niños un rato...cosas que en la vida las había pedido antes, nunca. Uno esta acostumbrado a la vida mucho mas individualista donde con cuea conoces a tu vecino y no estas ni ahí con su vida. Acá no...vives una vida mas como de vecindario”.***
Paz, Dueña de casa, 38 años.

En general los entrevistados opinan que el vivir en comunidades residenciales cerradas como esta, disminuye el nivel de individualismo en las personas ya que surge un interés por la vida de este “otro cercano” que corresponde a sus vecinos.

Las redes sociales estables que surgen a partir de las relaciones de solidaridad, reciprocidad y amistad que se despliegan entre los sujetos, son las generadoras de confianza al interior de la urbanización estudiada. Al establecer redes sociales los individuos pasan de ser absolutos “desconocidos” a ser “conocidos”, lo cual les otorga de manera inmediata la categoría de confiable. Ello, pues la experiencia evidencia que en

general los sujetos confían en quienes conocen y observan con desconfianza lo que les resulta extraño su entorno mas inmediato.

“Generalmente los domingos nos juntamos con dos familias mas a la hora de almuerzo...nos vamos turnando la casa, hacemos asados, y estamos casi toda la tarde...se crea un ambiente rico, familiar aunque nos conocemos hace no mas de un año (...).” Josefina, dueña de casa, 31 años.

Lo señalado por los entrevistados evidencia la asociación que existe en el imaginario cultural de los chilenos, entre los conceptos de familiar y confianza. Al catalogar a alguien, o bien, a alguna situación como “familiar”, estan diciendo implícitamente que dicha persona o situación les resulta confiable.

“Mis hijos se han hecho de hartos amigos desde que llegamos a vivir aquí, porque claro estan en el mismo colegio, al final pasan casi todo el día juntos, que el fútbol, que se vienen a estudiar todos, ya parecen de la familia tanto que los veo”. Paulina, Dueña de casa, 32 años.

El hecho de que varios de los entrevistados perciban como familiar el ambiente que se genera al interior de la urbanización, o bien cataloguen como “de la familia” a otros residentes de esta misma, les otorga la capacidad para desplegar relaciones fuera del ámbito domestico, pues lo familiar significa confiable. En base a esto es que las relaciones entre las personas tienen la potencialidad de volverse mas consistentes y vinculantes, fuera del espacio de lo que es la propia casa, y por tanto la familia. Como plantean Valenzuela y Causiño, la necesidad de confiar aparece frente a aquello que no conocemos y se exige para todo lo que se da en modo extraño, lo que no nos resulta cercano o conocido y por tanto, tampoco familiar.

Es por esto último, que dentro del colegio se realizan actividades, particularmente orientadas a los apoderados, con el objeto de que se conozcan mejor y así, facilitar el establecimiento de relaciones entre ellos.

“El año pasado a los papas del curso nos pasaron una hoja donde teníamos que contar un poco de nosotros, de nuestras vidas, que hacíamos, cuantos hijos teníamos, hartas cosas. Esa hoja después se le hacia llegar a todos los apoderados del curso, la idea era conocernos mas, y te digo que sirvió harto, encontramos hartas coincidencias, no se, papas que trabajaban en el mismo lugar, cosas así(...).” Paulina, Dueña de casa, 32 años.

Actividades como la anterior ayudan a aumentar los niveles de confianza de las personas dentro de su ambiente residencial, pues saber de la vida de quienes viven junto a ellos los lleva a tener una mejor disposición para estrechar vínculos.

“Es un privilegio saber en que casa, con quienes van a estar tus hijos, porque claro, tu les das permiso para ir donde sus compañeros, pero no tienes idea quienes son los papas, los hermanos, así que esto de las dinámicas para conocernos en el curso de mi hija nos ha gustado harto a los papas, estas mas tranquila porque conoces a las otras familias”. Paulina, Dueña de casa, 32 años.

Siguiendo con lo anteriormente expuesto la tendencia es a que los residentes de la comunidad perciban la existencia de confianza, tanto entre los vecinos, como para con el lugar en que habitan. En otras palabras, opinan que *Valle lo Campino* constituye un lugar confiable para vivir. Sin embargo, la vida dentro de este tipo de artefactos urbanos no

esta exenta de situaciones que atentan contra esta sensación de los sujetos, pues el hecho de vivir en comunidad inevitablemente genera conflictos entre ellos.

“(…)a veces aparecen rayados, por ejemplo los asientos del parque un día amanecieron todos pintados con estos rayados de spray, típico de los lolos y es obvio que son niños de acá mismo, porque es difícil que entre gente extraña, y menos a hacer desmanes, los guardias se darían cuenta al tiro. Aunque igual siempre queda la duda(…)”. Josefina, Dueña de casa, 31 años.

Este hecho relatado por uno de los entrevistados materializa lo que postula la socióloga Maristella Svampa, respecto a que el hecho de vivir dentro de estos enclaves generaría en sus residentes un aumento de la libertad hacia dentro. Esto principalmente en los niños y adolescentes ya que el control que ejerce la familia sobre ellos se relaja en virtud de que el ambiente es seguro. Siguiendo con su planteamiento, esta situación genera efectos perversos como es el vandalismo juvenil. Se evidencia entonces, como el exceso de confianza de los padres para dejar que sus hijos sean “mas libres” dentro de la comunidad, puede desencadenar sucesos conflictivos que van en contra de la sensación de confianza que la envuelve.

Tipo de informantes: Personal de Servicio

En opinión del personal de servicio entrevistado en el presente estudio, al interior de *Valle lo Campino* existiría un clima de confianza, dado principalmente por la serie de medidas de seguridad que este posee.

“(…)los niños chicos vienen solos a arrendar películas, los papas los dejan porque aquí la mayoría de la gente se conoce, y también ya nos conocen a los que trabajamos, entonces confían(…)” . Dependiente Video Club

Expresiones como la anterior evidencian la estrecha asociación que existe en el imaginario de los sujetos respecto de los conceptos de confianza y seguridad. Ello debido tal vez a ante la vulnerabilidad que experimentan las personas frente a la delincuencia que se despliega en la ciudad.

Tipo de Informante: Junta de vecinos

En cuanto a la confianza al interior de esta urbanización residencial cerrada, los entrevistados señalan que existe un alto nivel de comunicación entre los vecinos, principalmente entre los que habitan en los mismos microbarrios (estos vendrían a ser pasajes abiertos dentro del mismo condominio). Dicha comunicación derivaría en el establecimiento de relaciones mas estrechas entre las personas. De esta forma, su manera de relacionarse se vuelve mas familiar y las situaciones que resultan de ello son mas propias de una vida de barrio.

“Aquí la gente se relaciona harto, siempre vas a ver vecinos conversando en el supermercado, en el colegio por el asunto de que los niños son compañeros. Hay harta comunicación entre ellos, harta vida social. Claro que no te imagines que es entre todos, eso seria imposible por la magnitud del Valle, en general es con la gente que tienes mas cerca o que hace como las mismas cosas que tu”. Dirigente Junta de vecinos.

La junta de vecinos posee entonces, una percepción positiva acerca de la confianza al interior de la comunidad. A su parecer esta se despliega en la vida cotidiana de los sujetos, basada fundamentalmente en la cercanía que tienen con el otro.

“(…)yo misma con mi vecina, tanto hemos conversado y sabemos cada una de la otra que ya tenemos la confianza para dejarnos la casa a cargo, pedirnos cosas prestadas cuando falta algo, y así la mayoría de la gente ha ido creando relaciones mas de confianza con algunos de sus vecinos(…)”. Dirigente Junta de vecinos.

Por otra parte, el contar con personal mas menos estable trabajando en los servicios con los que cuenta la urbanización constituye un factor que también potencia el incremento de los niveles de confianza de las personas al interior de su lugar de residencia.

“Los vecinos ya conocen a la gente que trabaja, las cajeras del super, a los del video club, al mismo personal del colegio y así, entonces saber con quien estas tratando te da mas confianza”. Dirigente junta de vecinos.

Dimensión: Relación con el entorno

Valle Lo Campino; ¿Gheto o Comunidad abierta?

El análisis de la presente dimensión de estudio se realizara a partir de la fusión de lo expresado por dueñas de casa y personal de servicio en torno a la temática en cuestión. Ello, puesto que los información entregada por ambos informantes resulto ser bastante similar de manera que un análisis por separado arrojaría información homologa y por tanto se volvería redundante.

Valle lo Campino posee en su acceso principal una barrera con una caseta de guardias de seguridad privados, quienes se encuentran encargados de restringir la entrada de las personas hacia el interior de la urbanización. Sólo los residentes, personal de servicios y visitas debidamente registradas tienen la posibilidad de entrar al condominio. De tal manera, quedan impedidos de visitarlo y por tanto, utilizar sus servicios, las personas externas al mismo.

Esta situación resulta un tanto inconsecuente, pues no existe una ordenanza interna que estipule la inaccesibilidad de individuos que no residan en el barrio, a servicios tales como supermercado y peluquería entre otros. Pero a su vez, la existencia de esta barrera con seguridad en su único acceso, coarta de manera absoluta la entrada de “desconocidos”.

El caso del colegio Manquecura, ubicado al interior de la urbanización resulta ser diferente, pues a él efectivamente asisten alumnos que no residen en *Valle lo Campino*. Sin embargo, esta situación se encuentra controlada por el sistema de seguridad que posee el condominio.

“Aquí solo entran residentes, las visitas y la gente que trabaja...las nanas, la gente del supermercado. Tu no puedes llegar y pasar porque los guardias te preguntan en la puerta a que casa vas. Así no entra cualquiera y nosotros estamos mas tranquilos, mas seguros”. Paz, Dueña de casa, 38 años.

Para mantener la seguridad al interior de la comunidad estudiada, existen una serie de

estrategias además de los guardias y cámaras de vigilancia. Una de ellas corresponde a buses de acercamiento para la utilización de los residentes y el personal que se desempeña laboralmente allí, ya sea en los hogares como asesoras del hogar, o bien en los servicios con los que cuenta el condominio. El sistema de uso de los buses consiste en la compra de tickets por parte de los vecinos de manera previa. Esta es la única forma en que los sujetos puedan acceder a andar en ellos.

“Hay buses de acercamiento para los vecinos de acá, uno compra tickets para usarlo, así no se puede subir nadie que no los haya comprado antes. La gracia es que solo lo usemos nosotros..bueno, y las nanas, para que las lleve al mall donde toman locomoción para sus casas”. Paz, Dueña de casa, 38 años.

Este sistema de transporte privado es muy valorado por los entrevistados, en términos de la seguridad y comodidad que les reporta. El hecho de contar con locomoción de uso exclusivo les da la tranquilidad de saber que sus hijos, por ejemplo, no viajaran con extraños sino que únicamente con residentes de la comunidad o bien personas relacionadas laboralmente con ella.

“Antes el bus llegaba al centro de Quilicura pero ahora va hasta el mall, de ahí se devuelve...es súper cómodo aunque la mayoría tiene auto, no se ..los lolos a esa edad de los 17 quieren salir solos y esto del bus es super seguro, tu sabes que no van a estar con gente extraña, además los llevan y los traen, es super bueno. O si quieres ir al mall y no en el auto, muy cómodo, compras la tarjeta nomás y estas lista”. Claudia, Dueña de casa, 35 años. “(...)esto del bus de acercamiento me ha facilitado harto, en verdad mas que a mí a mi hijo porque yo no lo dejaba andar en micro, nunca, me carga, soy bien aprehensiva. Pero ahora si lo dejo andar en el bus del condominio, va con pura gente de acá, las nanas, no hay peligro(...)” Paz, Dueña de casa, 38 años.

La información recogida por las entrevistas permite observar como este tipo de mecanismos establecidos para preservar la seguridad de los residentes, lleva a mantener la distancia, entre los que viven al interior y al exterior del condominio. En otras palabras, mantiene el carácter segregado o autosegregado de la urbanización en cuestión ya que no permite la interacción de los residentes con la comunidad circundante. Se materializa entonces, lo que D. Campos denomina como “teoría del muro”, a partir de la cual plantea que si bien disminuye la distancia entre ricos y pobres a través de la mayor proximidad física que supone el establecimiento del enclave, no se incrementa necesariamente el dialogo o los intercambios entre los grupos.

La implementación de sistemas como el señalado (buses de uso exclusivo) lleva implícito un carácter segregador, pues a pesar de que los entrevistados no expresen abierta y explícitamente reticencia a relacionarse con el entorno de la comunidad, las razones que esgrimen para justificar su utilización dejan en evidencia esta realidad.

El hecho de que la mayoría de los residentes se desempeñe laboralmente en otras comunas, distintas a Quilicura y, por otro lado, sigan manteniendo las redes sociales que tenían hasta antes de cambiarse a ésta, llevan a las personas a tener poca relación con el entorno de la comunidad.

“(...) yo por lo menos en las mañanas trabajo en providencia, me vengo pa acá después de la pega, y no salgo mas ..hasta el otro día para ir denuevo para allá,

porque a las niñitas las viene a buscar un transporte escolar, entonces es re poco lo que ando por el sector. Y no se po, si me falta algo lo compro en el super de acá, es mas cómodo obvio, si quieres arrendar películas, esas cosas, para que vamos a ir mas lejos. Además la gente que vive acá la mayoría trabajan en Santiago mismo (risas), osea me refiero no en Quilicura (...)". Josefina, Dueña de casa, 31 años.

El factor laboral mas el hecho de que Valle lo Campino cuente con servicios que permiten a los sujetos satisfacer necesidades básicas, como de alimentación u otras de entretenimiento, generan que estos no requieran salir del emplazamiento, por lo que tampoco establecerán vínculos importantes con el exterior. Al contrario de ello, los vínculos se establecen entre los mismos residentes, ya sean lazos de amistad, solidaridad etc. Crean entonces, redes sociales nuevas, pero mantienen las que ya poseían (familiares, laborales etc) por lo que se torna mas difícil que se interesen en establecer relaciones estrechas con el con individuos externos a su espacio habitacional.

Si bien, la mayor parte de los entrevistados no evidencian mayor interés en relacionarse con el entorno, reconocen que la urbanización en donde habitan constituye una especie de gueto.

"(...)acá es totalmente cerrado, tu no puedes entrar así nomás, tienes que pasar por la caseta de los guardias que te preguntan para donde vas, es difícil que entre gente que no vive acá o que no conoce, las visitas...son super rígidos con eso, la seguridad. Estamos un poco como aislados de lo que es el resto de la comuna, como aparte si hasta hay un bus de acercamientos para los vecinos, uno compra tickets para usarlo(...). Paulina, Dueña de casa, 32 años.

Como evidencian las entrevistas, los individuos efectivamente se sienten segregados, apartados del resto de la comunidad. Sin embargo esta resulta ser una segregación positiva pues fue buscada por ellos mismos, motivo por el que se observa entonces, una especie de ambivalencia pues valoran el ambiente protegido en el que viven pero a la vez experimentan una sensación de aislamiento.

Según los planteamientos del sociólogo chileno Francisco Sabatini la instalación de las clases media y alta en las periferias de la ciudad generaría una serie de beneficios para la comunidad circundante. En vista de los servicios que poseen en su interior, las urbanizaciones cerradas vendrían a dinamizar el territorio ya que proveería de trabajo y servicios urbanos a los antiguos residentes del sector. Sin embargo, en el caso de la comunidad estudiada, la realidad no materializa de manera fiel la teoría antes señalada. Dada la existencia de barreras de seguridad que impiden la entrada de extraños al condominio, resulta casi imposible que residentes del sector puedan utilizar los servicios con lo que este cuenta.

"(...)aquí pueden venir a comprar personas que no vivan en el Valle, pero no es la idea, además es difícil porque los guardias que estan en la entrada no dejan pasar a cualquiera, entonces a la finales vienen los puros vecinos, las nanas(...)". Administrador supermercado Ribeiro

Por su parte, los servicios comerciales con que cuenta la comunidad, y la demanda por empleadas domesticas, efectivamente se tornan en fuentes de trabajo importantes. Podría pensarse entonces, que la mayor parte del personal que se desempeña laboralmente en Valle lo Campino corresponden a residentes del sector o bien de la

misma comuna. Sin embargo, según señalan los entrevistados, esta no constituye la tendencia predominante, pues se pueden encontrar sujetos provenientes de diversas comunas. De esta manera, actualmente la comunidad no constituiría un benefactor laboral exclusivo o bien, de gran relevancia, para los habitantes de la comunidad que los circunda.

“(...) trabajamos personas de diferentes comunas, por ejemplo yo vengo de Puente Alto, otras de Cerro Navia, y así. Claro que también hay gente que vive por acá también, para ellos es mas cómodo, menos rato de viaje (...).”

Administrador supermercado Ribeiro

Finalmente, esta poca relación que señalan tener los entrevistados con personas y servicios pertenecientes al entorno de la comunidad puede deberse, según sus planteamientos, al espacio físico en donde esta se encuentra emplazada.

“Mira, es bien difícil que tengamos relación con nuestros vecinos, con los de afuera del condominio, porque si tu te fijas, no tenemos vecinos directos. Para un lado esta el cerro, para el otro esta la casa patronal y atrás sigue el terreno de la inmobiliaria, donde estan haciendo mas casas. Mas encima damos directo a la carretera”. Josefina, Dueña de casa, 31 años.

De tal manera, la urbanización se transforma en una especie de enclave, pues sus residentes presentan un mínima relación con “el afuera”. Servicios propios, mantención de redes sociales previas a vivir en la comunidad y creación de vínculos al interior de esta misma constituyen elementos que llevan a los sujetos a prescindir del establecimiento de relaciones con el entorno.

Conclusiones de la Investigación

La ciudad de Santiago ha sido escenario de la emergencia de innovaciones urbanas a partir de la década de los 90' principalmente. Entre ellos se encuentran las urbanizaciones residenciales cerradas, emplazadas en las periferias de la ciudad, sin embargo orientadas, a consumidores de clase media-alta, lo cual las ha revestido de ciertas especificidades interesantes de estudiar.

La decisión de trasladar su lugar de residencia hacia estos mega proyectos inmobiliarios, equipados con diversos dispositivos, implica el despliegue de una nueva forma de habitar el espacio urbano por parte de los individuos. Así lo deja en evidencia el presente estudio realizado al interior de Valle Lo Campino, urbanización cerrada representativa de este relativamente nuevo fenómeno.

Residir al interior de este gran conglomerado, con seguridad privada, servicios comunes y alejado de lo que es el centro de la ciudad, ha traído como consecuencia, una serie cambios en la manera de vivir de los entrevistados, particularmente si se piensa que la mayoría de estos proviene de comunas de clase media-alta, por lo que no se encuentran muy relacionados con la Comuna en la que esta emplazado el condominio. De tal manera, este ultimo se ha transformado en una especie de enclave, que reúne en su interior a sujetos extraños entre si, pero muy homogéneos en términos sociales y económicos, motivo por el que, como postula D. Campos, la identificación con el "otro" resulta ser casi inmediata.

Las relaciones cara a cara, el encuentro cotidiano en los espacios y servicios de uso común con los que cuenta Valle lo Campino y la participación en actividades de diversa

índole, han potenciado la socialización de sus residentes. Se ha constituido entonces, un “entre sí” fundamentado en la homogeneidad de las personas que habitan la comunidad, pues el nivel socio económico, el estilo de vida, la constitución familiar, y en general la experiencia de vida que poseen resulta ser bastante similar. En consecuencia, la generación de vínculos sociales mas estrechos se ha vuelto mas fácil, y por tanto las relaciones vecinales entre las personas se han intensificado.

La existencia de “espacios de sociabilidad” como son el colegio, el supermercado y la peluquería entre otros, acompañado de la homogeneidad social de los residentes, constituyen elementos claves en la conformación de un nosotros. Ello ya que, por una parte dichos espacios corresponden a instancias que propician el encuentro sistemático de los vecinos, y por otra, la homogeneidad social que presentan, les ha otorgado el piso básico para iniciar relaciones con extraños, que al mismo tiempo son “similares” a ellos mismos.

Luego, la percepción positiva que tienen los habitantes, respecto de la infraestructura con la que cuentan dentro de su mismo lugar de residencia, se fundamenta en la comodidad que esta reporta para su diario vivir en términos prácticos, y a su vez, en la posibilidad que tienen de establecer relaciones de amistad y solidaridad con sus vecinos, particularmente si comparan con su experiencia residencial anterior.

La posibilidad de realizar diversas actividades dentro de un mismo espacio como son las relacionadas con la educación de sus hijos, compras, deporte y entretenimiento entre otras, habría mejorado la calidad de vida de los individuos. Esta se ha vuelto mas pausada, pues en cierta medida, estan experimentando un sistema de “vida de barrio”, en el que muchos de ellos se conocen y los servicios se encuentran a pasos de distancia. En general, un ambiente residencial que difiere bastante del que experimentaban al encontrarse insertos dentro de la ciudad de Santiago, el cual, según perciben los entrevistados, esta marcado por la fugacidad de los tiempos, la dispersión e individualismo de los sujetos.

Es por lo anterior que las personas valoran la cercanía y familiaridad que poseen en el trato con algunos de sus vecinos, principalmente con los que residen en su entorno mas inmediato, o bien con los que utilizan servicios en común y participan en las asociaciones que son de su interés. Estas instancias han permitido que entre los residentes se establezcan relaciones mas vinculantes, vale decir que pasen de un simple saludo a la generación de lazos de amistad y lealtad, situación de la cual se benefician de diversas maneras. En otras palabras, han constituido redes al interior de la urbanización a pesar del poco tiempo que la mayor parte de las familias residen en ella.

La sociabilidad que se ha desarrollado al interior de Valle Lo Campino se traduce en la constitución de un nosotros, el cual ha resultado ser la base para que los residentes de la comunidad comiencen a confiar tanto en las personas que los rodean como en el lugar en que habitan. La confianza constituye un aspecto fundamental dentro de lo que significa para los vecinos residir en esta comunidad. Conocer de la vida de las personas que viven a su lado, saber quienes son los padres de los compañeros de curso de sus hijos, y ver sistemáticamente al mismo personal de servicio entre otros, ha entregado las bases para que los sujetos puedan desenvolverse y actuar con tranquilidad fuera de lo

que es el ámbito doméstico. El hecho de experimentar un ambiente familiar dentro del condominio es altamente valorado por las personas, ya que implica el tener que interactuar con otros en un medio conocido y a la vez protegido de la intromisión de extraños. La confianza se ha transformado entonces, en la base del accionar de las personas, y por tanto en el elemento fundamental que otorga densidad y consistencia a las relaciones vecinales. Es por este motivo que las instancias de asociación formal dentro del condominio y a su vez, los mismos vecinos por iniciativa propia, se han ocupado de potenciar la realización de actividades que propicien el contacto directo entre las personas. Pues, lo que finalmente buscan, es establecer vínculos que les aseguren la seguridad y estabilidad que en su opinión, la vida dentro de este tipo de condominios les permite experimentar.

A la luz de la experiencia de los sujetos, la vida al interior de la comunidad estudiada resulta ser bastante dinámica en términos sociales. Las personas desarrollan variados aspectos de su vida cotidiana dentro del mismo espacio, lo cual ha ido creando este ambiente micro social o barrial tan valorado por los vecinos.

Es tal vez por la localización física de Valle Lo Campino o bien, por que en este caso de estudio se verifican los postulados de la socióloga M. Svampa, respecto del nulo intercambio entre grupos socioeconómicamente diferentes, que los sujetos que habitan dentro de esta urbanización, no presentan mayor relación con el entorno de la misma. Por un lado, la situación geográfica de esta última no favorece el establecimiento de vínculos con el afuera de la comunidad. Ello, tanto entre los individuos que habitan “dentro” con los de “fuera”, como también con los servicios que posee la Comuna. Efectivamente, Valle lo Campino constituye una especie de enclave alejado de otros conjuntos poblacionales y servicios, por lo que sus residentes tienen la sensación de vivir en una isla, pero con todas las comodidades necesarias para desplegar sus quehaceres diarios. Por tal motivo es que dicha situación de relativo aislamiento y en consecuencia, baja o nula relación con personas de afuera, no resulta ser un problema, ya que aunque no haya sido expresado de manera explícita, los vecinos tienden a percibir positivamente este encapsulamiento.

Todo lo anteriormente expuesto lleva a plantear que al interior de Valle Lo Campino, comunidad objeto de estudio de la presente investigación, efectivamente se despliega un entramado de relaciones estrechas, basadas en la confianza que ha surgido entre las personas, las cuales han derivado en el establecimiento de relaciones de amistad, solidaridad y cooperación entre los vecinos. De tal forma, se comprueba la tesis postulada en torno al fenómeno de las Urbanizaciones cerradas emplazadas en las periferias de la ciudad de Santiago. Pues a partir de nuestro caso de estudio, estas comunidades constituirían espacios residenciales que permiten el desarrollo de convivencia social entre las personas, permitiendo por tanto, la recaptura de lazos comunitarios más propios de la vida en un vecindario.

Esta realidad social se vive actualmente, sin embargo, resultaría interesante conocer la experiencia de estos mismos sujetos después de residir más tiempo al interior de Valle lo Campino pues, en este momento, se encuentran viviendo lo que podría ser catalogado como una “luna de miel” dado lo nuevo del proyecto (8 años). De tal forma, la experiencia residencial relatada por los habitantes de la urbanización revela una situación que ante los ojos de un observador externo se vuelve un tanto idílica, exenta de conflictos

mayores. Queda abierta entonces, la posibilidad de realizar un nuevo estudio, a modo de continuación de este primero, para conocer la dinámica social al interior de Valle lo Campino luego de transcurridos algunos años mas de convivencia social y el proyecto ya se encuentre finalizado, puesto que en la actualidad continua en expansión.

Convendría verificar además, si es que mas adelante, con el correr del tiempo, se genera una relación entre los residentes del condominio y los habitantes de la comuna. Si bien, hoy en día *Valle lo Campino* se encuentra alejado de lo que es el resto de la comuna de Quilicura, es probable que los limites de ésta se expandan hasta acercarse al condominio. De tal manera, la presencia de este emprendimiento urbano generaría beneficios para los habitantes y servicios del entorno, tal como ocurre con el caso del colegio Manquecura, al cual también asisten alumnos que no residen dentro del Valle. Por tanto, si actualmente la tesis de Sabatini no se verifica en absoluto en lo que respecta al caso del presente estudio, no se puede descartar en forma definitiva para el largo plazo.

Por otra parte se torna interesante ahondar en la situación en términos de sociabilidad, de los niños y adolescentes que residen en *Valle Lo Campino*. Ello, pues todas las estrategias de seguridad con las que este cuenta, como es por ejemplo el bus de uso exclusivo de los vecinos, sumado al hecho de que el colegio se encuentre dentro del mismo condominio, podrían crear hasta cierto punto, un ambiente artificial para estos sujetos. Un ambiente extremadamente protegido que si bien, por una parte, permite mayor libertad de acción en su interior, ésta resulta ser una libertad controlada por una serie de elementos que los resguardan del contacto con personas y situaciones externas a la comunidad. Así, podría plantearse que los niños y jóvenes que habitan dentro de urbanizaciones residenciales cerradas como la estudiada desarrollan una micro sociabilidad que podría incidir en su desenvolvimiento posterior, fuera de lo que es la comunidad en la que habitan. Por tal motivo, una investigación enfocada en esta temática seria un aporte en cuanto permitiría vislumbrar algunas de las consecuencias de residir en estos espacios residenciales.

Bibliografía

- Anderson. N. 1965. Sociología de la Comunidad Urbana. México. Fondo de Cultura Económica. 45p
- Babbie. E. 2000. Fundamentos de la investigación social. Buenos Aires, Editorial Thomson editores 262p.
- Cáceres. G. Sabatini.F. 2004. Barrios cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. (en línea) EURE (Santiago) Dic. 2004 Vol. 30 Núm.91 www.scielo.cl (consulta: 5 octubre 2005)
- Cáceres. G y Sabatini F (eds). 2004. Barrios Cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. Santiago, Lincoln Institute of Land Policy/Instituto de Geografía, P. Universidad Católica de Chile. 11p
- Campos. D. Garcia .C (2002). Comunidades enrejadas en el Santiago de los 90': hacia un nuevo patron de segregación residencial. Tesis para obtener el título profesional de Sociólogo. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile. 9p
- Campos. D. Garcia .C (2002). Comunidades enrejadas en el Santiago de los 90': hacia un nuevo patron de segregación residencial. Tesis para obtener el título profesional de Sociólogo. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile. 9p
- Capel. H. 2005 .Los agentes urbanos y las políticas sobre la ciudad. (en línea). Revista electrónica de geografía y ciencias sociales Vol. IX núm.194 Agosto <http://www.ub.es/geocrit/7-colgobantes.htm> . (consulta:4 de octubre 2005)

Cariola. C y Lacabana M. Globalización y desigualdades socio territoriales: la expansión de la periferia metropolitana de Caracas. 2003. Eure (vol. XXIX, nº 87) Santiago de Chile.

Chevalier. J. Carballo. C. (2005). Los espacios cerrados residenciales: en busca del entre-sí. Estudio Comparativo de entre el norte y el sur del continente americano. (en línea). Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Vol. IX, núm. 194 (53), 1 de agosto de 2005. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-53.htm> . (consulta: 05 junio 2006)

Diccionario de Sociología.1998. Por Salvador Giner “et al”. Madrid. Alianza editorial. 210p

Enciclopedia de las Ciencias Sociales. 1962. Buenos Aires, Editorial Atlántico. 355p

Hidalgo. R. 2003. Los condominios y urbanizaciones cerradas como nuevo modelo de construcción del espacio residencial en Santiago de Chile (1992-2000). (en línea) Scripta Nova revista electrónica de geografía y ciencias sociales Vol. VII, núm. 146(123), 1 de agosto de 2003 [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(123\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(123).htm) (consulta: 4 octubre 2004)

Hidalgo. R y Arenas. F. 2004. Condominios y urbanizaciones cerradas en comunas del Sector Oriente de Santiago. Tendencias de localización y morfología urbana. En: Cáceres. G. y Sabatini. F. (Eds). Barrios cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial. Chile. Lincoln Institute of Land Policy/Instituto de Geografía, P. Universidad Católica de Chile. 59p

Hidalgo. Hidalgo. 2004. De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000). (en línea). EURE (Santiago) Vol. 30, Num. 91, Santiago, Dic. 2004. www.scielo.cl . (consulta: 4 marzo 2005)

Huerta. A. 2001. Una versión comparativa entre los paradigmas cualitativo y cuantitativo. (en línea) Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías Vol. III Núm.20 <http://contexto-educativo.com.ar/2001/6/nota-08.htm> (consulta: septiembre 2004)

Márquez. F. 2003. Identidad y fronteras urbanas en Santiago de Chile. (en línea) <http://www.utexas.edu/cola/depts/lilias/content/claspoesp/PDF/workingpapers/marquezIdentidad> (consulta: 5 noviembre 2004)

Montes. C. 2000. A 20 años de la liberalización de los mercados de suelo. (en línea) EURE (Santiago) Vol. 26 Núm. 77 mayo 2000 www.scielo.cl (consulta: 6 septiembre 2005)

Pérez. F. 2006. Prácticas y representaciones de la vida barrial. El caso de los condominios y los conjuntos de vivienda social. Revista Propositiones. ONG Sur.

Sabatini. F. Cáceres G. Cerda. J. 2001. Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las últimas décadas y posibles cursos de acción. (en línea). EURE (Santiago) Vol.27 no.82 Santiago Dic. www.scielo.cl (5 octubre 2004)

Sennett. R. 1975. Vida urbana e identidad personal; los usos del orden. Barcelona.Ediciones Península. 71p.

SUR corporación de Estudios Sociales y Educación. Convivencia social y seguridad

ciudadana. (en línea) <http://www.sitiosur.cl/convivenciasocialyseguridad.asp>
(consulta: 12 noviembre 2005)

Svampa. M. 2001. Los que Ganaron; La vida en los countries y barrios privados.
Buenos Aires, Editorial Biblos. 272p

Svampa. M. 2001. Mi mundo privado. (en línea) . Suplemento Radar, diario Pagina/12.
1 de Dic. 2001

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/index-2006-04-09.html>
(consulta: 15 octubre 2004)

Valenzuela. E. y Causiño. C. 2000. Sociabilidad y Asociatividad; Un ensayo de
Sociología Comparada. (en línea)
<http://www.puc.cl/sociologia/pdf/sociabilidad%20y%20asociatividad.pdf> (consulta: 10
octubre 2005)